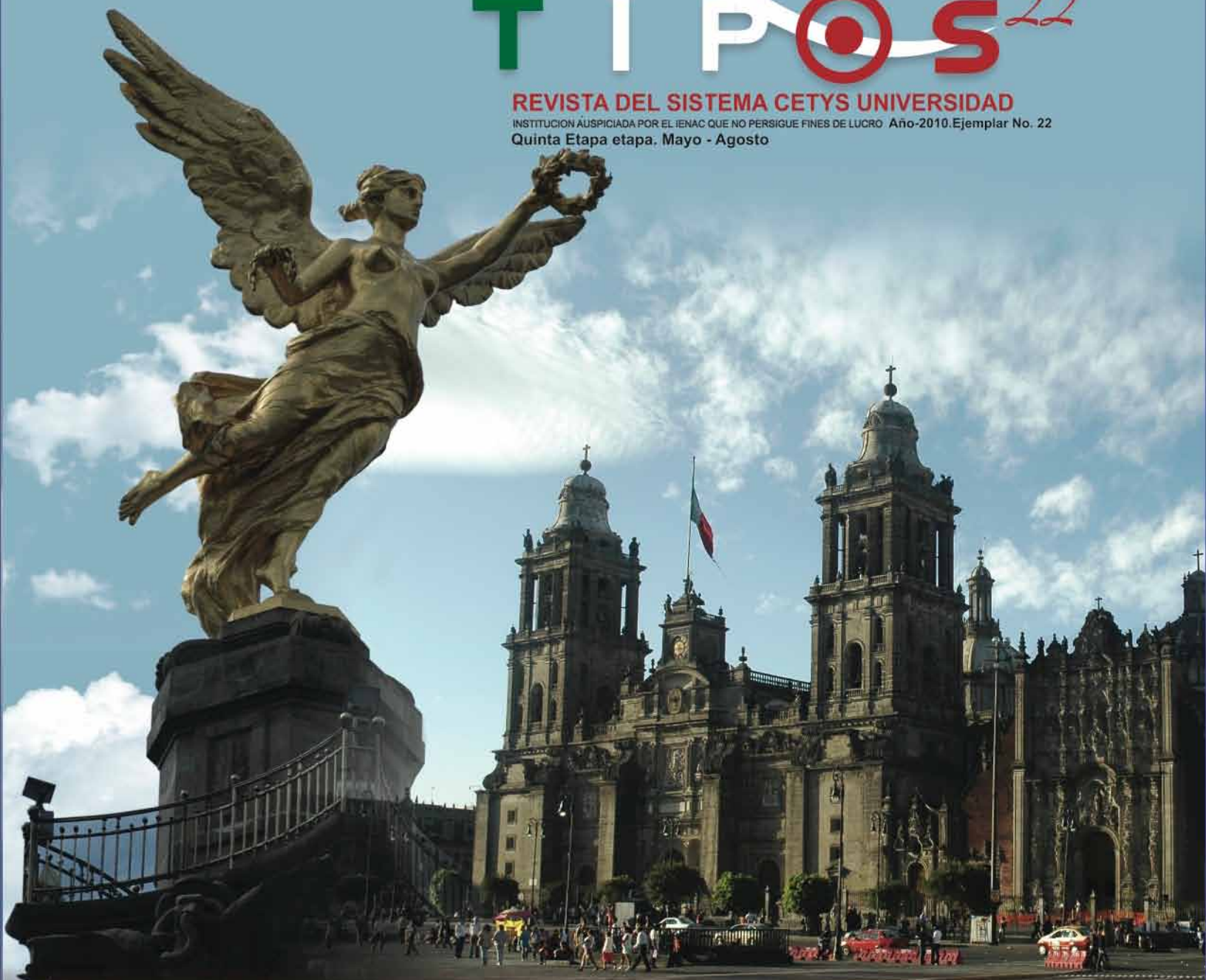


ARQUE TIPOS²²

REVISTA DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD

INSTITUCIÓN AÚSPICIADA POR EL IENAC QUE NO PERSIGUE FINES DE LUCRO Año-2010. Ejemplar No. 22
Quinta Etapa etapa. Mayo - Agosto



Grito de libertad • Repercusiones de la guerra de Independencia en las Californias • Estados Unidos y su relación con América Latina
Dos siglos a la vista • Invitación a un cambio de perspectiva • Percepciones sobre los valores éticos entre maestros universitarios • Nunca se educa en la tierra de nadie • Eugenio Montejo: escribir con piedras

DIRECTORIO

Dr. Fernando León García
Rector del Sistema CETYS
Universidad

C.P. Arturo Álvarez Soto
Vicerrector Administrativo del
Sistema CETYS Universidad

Mtra. Diana E. Woolfolk Ruiz
Director Campus Ensenada

Ing. Sergio Rebollar McDonough
Director Campus Mexicali

Lic. Jessica Ibarra Ramonet
Directora Campus Tijuana

Revista Arquetipos

Patricio Bayardo Gómez
Director General

Consejo Editorial

Alberto Gárate Rivera
Luis E. Linares Borboa
José Mendoza Retamoza
Jesús Francisco Cabrera Tapia †
Raúl Rodríguez González
Guadalupe Sánchez Vélez
Miguel Guzmán Pérez
Armando Estrada Lázaro
Yasmín Ávila

Diseño Editorial y de Portada

Ricardo Herrera Santamaría
María G. Beltrán Pedrín

Fotografía de Portada

Luis Fernando Oviedo V.

Fotografías de interiores

Luis Fernando Oviedo V.
Alberto Gárate R.
Comunicación Sistema Cetys

Impresión

Laredo Impresores S.A de C.V

ÍNDICE

Agosto - Septiembre, 2010, No. 22

| | |
|---|----|
| Ventana editorial <i>Patricio Bayardo Gómez</i> | 2 |
| Grito de libertad <i>José Manuel Villalpando</i> | 5 |
| Repercusiones de la guerra de independencia en las California <i>Jorge Martínez Zepeda</i> | 8 |
| Estados unidos y su relación con América latina <i>Raúl Rodríguez González</i> | 13 |
| Invitación a un cambio de perspectiva <i>Carlos Postlethwaite</i> | 17 |
| Dos siglos a la vista <i>Luis F. Oviedo Villavicencio</i> | 23 |
| Percepciones sobre los valores éticos <i>Héctor Velarde Griego</i> | 27 |
| Nunca se educa en tierra de nadie <i>Alberto Gárate Rivera.</i> | 36 |
| Eugenio Montejó: Escribir con piedras <i>Jorge Ortega</i> | 42 |

CETYS Universidad es una institución educativa, auspiciada por el Instituto Educativo del Noroeste A.C. que no persigue fines de lucro. A.R.V.O.E. SEP Núm. 21414 del 7 de noviembre de 1974. A.R.V.O.E. Gob. del Edo. del 10 de octubre de 1983. Acuerdo de Institución de Excelencia, 27 de octubre de 1995.

Arquetipos es una revista del Sistema CETYS Universidad. Fundada en 1979 con el nombre original de Entorno. En 1984 fue registrada ante la Dirección General de Derechos de Autor de la S.E.P., como Arquetipo, y a partir de enero de 1998, se actualiza su registro frente a la misma dependencia, ahora bajo el nominativo plural de Arquetipos. Todos los artículos que aparecen publicados en ella son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos, citando la fuente original. Toda correspondencia con esta publicación deberá ser dirigida al Apartado Postal 4012, Zona Centro, Tijuana, Baja California, México, C.P. 22550, o al correo electrónico arquetipos@cetys.net

La Independencia, ideas y propuestas de sus próceres

Hablar de historia de México en 2010, es como mencionar jugadas y goles en el torneo mundial de fútbol. Es posible que el ambiente se sature con la información, de forma tal que el tema no sea una novedad del todo. Los inicios de la Independencia y Revolución se abordan en libros, revistas especializadas, suplementos, programas radiofónicos, seminarios, cursos vía internet, conferencias magistrales. La propuesta de los organizadores de los festejos, es que todos los mexicanos se interesen por el estudio, replanteamiento y discusión de la materia en todos los niveles.

El historiador José Manuel Villalpando en Grito de Libertad, extrae ideas centrales de los próceres Miguel Hidalgo y José Ma. Morelos en torno a la libertad, la igualdad, la justicia, las buenas leyes, el combate a la pobreza, la educación y la felicidad.

Hidalgo ha sido elogiado como un intelectual y de él se cita con frecuencia alguna frase o documento como el Decreto de la abolición de la esclavitud. Y de Morelos como el estratega del Congreso de Anáhuac, donde se debate y promulga la Constitución de Apatzingán, se hace referencia de Los Sentimientos de la Nación; ambos son hombres de ideas, formados en la corriente renovadora del derecho de gentes y el jusnaturalismo donde, entre otras cosas, se establecía que la soberanía de un gobierno emana del pueblo. Este texto nos invita a conocer más a los personajes de la Independencia y estudiar su pensamiento.

Baja California y la Independencia

Hay un tema sobre el que se ha debatido desde hace años: ¿qué pasó durante la guerra de Independencia en las entonces llamadas Californias? ¿Se conoció el movimiento desde su inicio? ¿Hubo enviados de Miguel Hidalgo a Loreto o alguna otra parte de la península, como se afirmó sin comprobar? Se sabe por fuentes fidedignas que fue

el insurgente José María González de Hermosillo, quien llegó hasta Sonora, en 1811, el único caudillo que anduvo en el noroeste mexicano.

Desde hace veintisiete años los investigadores Guadalupe Jiménez Codinach y Jorge Martínez Zepeda - Panorama Histórico de Baja California. Universidad Autónoma de Baja California, 1983 -, se adentraron en dos amenos temas: un hecho de piratería en Monterrey, Alta California, en 1818, y la jura de la independencia en 1822, efectuada en Loreto, San Vicente Ferrer, Monterrey, San Diego y San Buenaventura, respectivamente.

En su ensayo histórico Repercusiones de la guerra de la Independencia en las Californias, el ameritado historiador ensenadense Jorge Martínez Zepeda, hace un minucioso análisis historiográfico de este tema, haciendo una relación de fuentes primarias, o sea documentos encontrados en el Archivo Histórico de Baja California Sur sobre Hidalgo e Iturbide, y relata con amenidad una serie de acontecimientos sucedidos entre 1818 y 1822 en la entonces Vieja California, personajes de la milicia, gobierno virreinal, eclesiásticos y civiles, que por alguna circunstancia fueron afectados por el lejano movimiento insurgente.

La Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto, el Panamericanismo: ¿realidad o mito?

Las relaciones entre Estados Unidos de Norteamérica y los Estados Unidos Mexicanos, han sido causa de centenares de libros, trabajos de investigación, artículos periodísticos. El mundo o realidad diplomática es una evidencia pública, pero igualmente subterránea. Para los mexicanos del siglo XXI las relaciones entre ambas naciones son a través del cristal con que se mira, es decir: a) si eres de izquierda, b) de derecha o c) centro.

El contacto inmediato que tenemos con USA – independientemente del anterior – es el Tratado de Libre Comercio y lo migrantes indocumentados – fenómeno centenario, el lado exterior, visible.

Pero: ¿qué sabemos del Destino Manifiesto? ¿De la Doctrina Monroe? ¿Del Panamericanismo? Sus ideólogos, propulsores, propagandistas: ¿realmente son conocidos fuera del mundo académico, es decir historiadores, politólogos? Pareciera que estos temas no tienen nada que ver con el presente...sin embargo, muchos de los roces y problemas que el gobierno estadounidense tiene con Cuba, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Nicaragua, Honduras y Chile, que vienen de muy lejos y están ligados a una política exterior que se inicia en 1823 con un informe que el presidente Monroe da al congreso de su país.

El historiador y catedrático Raúl González Rodríguez en su ensayo Estados Unidos y su relación con América Latina: breve relación histórica sobre el Destino Manifiesto, Doctrina Monroe y Panamericanismo, ofrece al lector no especializado en el tema, un análisis documentado que le dará otro panorama en tan debatida cuestión.

La Historia de México: remembranza e identidad personal

En nuestro país el aprendizaje de la historia nacional se da fundamentalmente en las aulas. La receptividad para esta materia está en relación directa con el alumno-maestro. Ambos son factores decisivos para que la Historia de México no se convierta en un proceso de memorización; al darse esto, con el paso del tiempo se convierte en olvido. Por lo contrario: si los personajes, tramos, sucesos, batallas, anécdotas, cantos, himno nacional, quedan como parte de nuestra persona, la historia mexicana vive en la memoria de un mexicano.

Luis F. Oviedo Villavicencio en su texto Dos Siglos, patentiza la huella que deja en su memoria su profesora de primaria –Narcisca Osornio Mendoza-, la vivencia de los rituales cívicos, la retención de las diez estrofas del Himno Nacional de Bocanegra y Nunó, los nombres de los personajes centrales de la Independencia, los sitios de episodios claves, la geografía patriótica de la ciudad de México, que se visita con asiduidad. A sus letras acompañan excelentes gráficos de símbolos de la mexicanidad.

Impartición de los valores en las Escuelas de Administración en Baja California

La enseñanza de los valores éticos en todos los niveles del sistema educativo, es una exigencia. La llamada “descomposición social” que genera violencia,

adicción a las drogas, delincuencia organizada, corrupción en todos los sectores -privado, público-, ha generado una corriente de reivindicación -llamémosle de esa manera-, que centra su objetivo en ese requerimiento moral.

En este sentido las instituciones de enseñanza superior en el país, y Baja California no es una excepción, se han avocado al tema. En conferencias, seminarios, libros, los docentes discuten todas las aristas que conllevan la definición, enseñanza y evaluación de los valores en las disciplinas académicas.

En Baja California se hace un trabajo de investigación en torno a las “percepciones y puntos de vista sobre valores éticos de los maestros universitarios, quienes actualmente imparten cursos relacionados con la administración a nivel profesional”, dice el maestro Héctor Velarde Griego en su texto Percepciones sobre los valores éticos entre maestros universitarios que imparten cursos relacionados con la administración. Hasta ahora, que tengamos noticia, es CETYS Universidad, la institución que estudia el tema de referencia, con alentador resultado

Pensar y hablar, dos formas de existir

El hombre es biología, educación, economía, pensamiento, disfrute de la estética. La cosmovisión es la expectativa con que vemos nuestro entorno. La economía propone modelos de generación de productos, su distribución, servicios, pero a su vez genera interrelación entre gobierno y sociedad, empresas y consumidores, conformando estilos de vida que alientan una conducta individual y colectiva, por ejemplo: el liberalismo económico a partir del siglo diecinueve, con el nacimiento de la sociedad industrial.

Cada generación busca “modelos salvíficos” o “teorías avanzadas”. A esto se le llama “expectativas”. Los modelos filosóficos, educativos, políticos, económicos, se replantean o “reformen”, de tal manera que la visión, enfoque, llamado paradigma, requiere de un nuevo planteamiento, basado no en complicadas abstracciones, sino en cotidianas maneras de dilucidar, pensar, hablar con sistemas que vienen de siglos atrás y que permanecen, en su caso, la Lógica de Aristóteles.

El filósofo bajacaliforniano Carlos Postlethwaite en su ensayo Caos y armonía: la invitación a un cambio de perspectiva, nos invita a un repaso de

las teorías económicas, lingüísticas, lógicas, que han modelado al hombre contemporáneo, para encontrar un nuevo “modelo salvífico”

Educar en tierra de nadie

Así resulta ser en el acto educativo. Concurren conocimientos, historia, lo mejor de la humanidad frente a dos figuras insustituibles: maestro y alumno. Esa relación está mediada por un principio moral: el de la convivencia y reconocimiento del otro. Alberto Gárate Rivera comparte tres breves historias sobre hijos de jornaleros agrícolas migrantes que habitan temporalmente en campamentos del municipio de Ensenada, con el afán de encontrar los argumentos que le lleven a sustentar que en ese tipo de escuelas, a pesar de la incertidumbre que envuelve la tarea de educar, sí se puede –afirmación categórica- ayudar a las jóvenes generaciones, a los recién llegados, a adquirir el equipaje o competencias necesarias para descifrar e interpretar la realidad de su entorno, a leer los acontecimientos y a encontrar las claves de interpretación de su propia existencia.

Escribir con piedras

Jorge Ortega aporta el análisis literario a este número 22 de Arquetipos. Con su pluma cimentada en una formación casi granítica, toma las letras del poeta venezolano Eugenio Montejo, nativo del siglo XX casi en su totalidad, y el endosa una serie de juicios que nos llevan en un revuelo de caída libre a la lectura de Escritura, poema que aparece en el libro Alfabeto del mundo.

Con piedra viva escribiré mi canto/ en arcos, puentes, dólmenes, columnas,/frente a la soledad del horizonte,/ como un mapa que se abra ante los ojos/ de los viajeros que no regresan nunca.

Que mejor manera de cerrar este Arquetipos 22.

NUESTROS COLABORADORES

José Manuel Villalpando César.- Estudió en la Escuela Libre de Derecho. Fue uno de los coordinadores de la Investigación Histórica de la Editorial Clío de 1989 a 1998. En el año 2008 fue designado Coordinador Nacional de Festejos del Bicentenario de la Independencia de México y Centenario de la Revolución de México. Es Director General del INEHRM. Autor de 22 libros sobre personajes del Virreinato, Independencia, Imperio, el siglo XX. .

Jorge Martínez Zepeda.- Historiador ensenadense, egresado de la Maestría en Historia Regional de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas y Maestro de la Escuela de Humanidades. Actualmente participa en el cuerpo académico Historia y desarrollo regional en Baja California con el proyecto Perspectivas sociales y económicas de la ocupación territorial en Baja California Siglos XVIII-XX. Arquetipos agradece la publicación de este texto.

Raúl Rodríguez González.- Licenciado en Historia por San Diego State University, donde imparte Cultura Fronteriza e Historia de México. Candidato a Doctor en Historia por la Universidad de California, campus La Jolla. Ha investigado sobre Las Epidemias en Baja California. Dirige la Biblioteca Luis Fimbres Moreno, campus Tijuana. Colaborador fundador y miembro del Consejo Editorial de Arquetipos.

Luis F. Oviedo Villavicencio.- Contador Público, con Maestría y estudios de doctorado en CETYS Universidad. Maestro de tiempo completo del CETYS Universidad. A su extensa obra fotográfica sobre Francia, Grecia, España Italia, Rusia y Egipto, añadiríamos Baja California y México.

Carlos Postlethwaite García.- B.S. en Agribusiness por CalPoly San Luis Obispo. Cursa la Maestría en Filosofía Social en el Instituto Libre de Filosofía y Ciencias Sociales. Termina el M.A. Philosophy de University of London. 2009-2010. Es profesor del CCSH en CETYS Universidad. Colaborador permanente de la revista, reside en Mexicali, B.C, donde se ha desempeñado como ejecutivo en empresas del ramo agrícola e industrial.

Héctor Velarde Griego.- Dr. Héctor Velarde Griego, con Licenciatura y Maestría en Administración. Doctorado en Administración Estratégica. Especialista en Comportamiento del Consumidor e Investigación de Mercados. Catedrático de tiempo completo e investigador, CETYS Universidad Campus Mexicali

Alberto Gárate Rivera. Lic. en Sociología. Maestría y Doctorado en Educación. Coordinador del Proyecto Editorial del Sistema CETYS Universidad. Autor de las obras Para tocar el silencio del aula (2000), Las voces del aula, coautor de Entre la espina y la memoria (2008).

Jorge Ortega.- Lic. Administración de Empresas, CETYS. Maestría y Doctorado en Literatura, Universidad de Barcelona. Poeta y ensayista. Ha publicado: Capitulaciones (1992), Rango de Vuelo (1995), Deserción de los hábitos (1997), Fronteras de sal (2000), Tríptico (2006).

Grito DE Libertad

José Manuel Villalpando

En el año de 1810, Miguel Hidalgo convocó a los mexicanos a levantarse para acabar con la opresión y alcanzar la libertad, al grito de ¡Viva la Independencia!, que significaba la esperanza de un futuro mejor, y al grito también de ¡Muera el mal gobierno!, que representaba la inmediatez de los sufrimientos del pueblo.

Al cura de Dolores se le unieron miles de mexicanos por todo el territorio, encabezados por Ignacio Allende, Juan Aldama, Josefa Ortiz de Domínguez, Mariano Jiménez, José Antonio Torres, José María González de Hermosillo, Ignacio López Rayón, José María Mercado, Francisco Osorno y José María Morelos y Pavón.

Al lado de este último, el Siervo de la Nación, los más distinguidos mexicanos de entonces resolvieron luchar para alcanzar la meta de la libertad, guiados por el espíritu inspirador de su Generalísimo. Así, cerraron filas en torno de él personajes inolvidables como Hermenegildo Galeana, Nicolás Bravo, Mariano Matamoros, Guadalupe Victoria, Andrés Quintana Roo, Leona Vicario y Vicente Guerrero.

Todos ellos, desde que Hidalgo gritó en Dolores, decidieron sacrificar hasta la vida con tal de conseguir la Independencia, a la que entendían como el medio indispensable para alcanzar un objetivo superior y la razón de ser del movimiento insurgente: ser libres para poder mejorar y aumentar la calidad de vida de los mexicanos.

Pensaban que la dominación española era el obstáculo que impedía el progreso y la igualdad, el reparto de las riquezas de nuestro suelo y la distribución justa de sus beneficios materiales.

Por ello hicieron la guerra: para alcanzar la libertad, creyendo que una vez conseguida ésta, podría implantarse la justicia efectiva sin importar la clase social, eliminarse la pobreza y asegurar las oportunidades

para todos; desaparecerían así y para siempre la discriminación, la corrupción y el despotismo.

Los hombres que, gracias al movimiento iniciado en 1810, nos dieron patria y libertad, tenían muy claros los valores por los cuales luchaban y con los que deseaban construir un México diferente. Así lo entendió el padre Hidalgo cuando explicó que el nuevo gobierno, surgido de la Independencia, tendría como obligación fundamental “los altos fines que anuncia la prosperidad” de los mexicanos, como premisa obligada para poder dar inicio a nuestra “regeneración”, según lo señaló Morelos.

Los valores fundamentales propuestos por nuestros próceres

La libertad

Con la Independencia se conseguiría la libertad, “lo más estimable y lo más precioso que puede tener el hombre”, como decía Miguel Hidalgo; porque ser libres es un derecho, un derecho inalienable concedido a todos los seres humanos por “el Dios de la naturaleza”, como repetía incesantemente el propio párroco de Dolores, razón por la cual Morelos sintió el deber de defender esa libertad “que nos concedió el Autor de la naturaleza, la cual es conveniente e indispensable para el bien de nuestra noble y generosa nación”.

Igualdad

Con la Independencia, se conseguiría la igualdad, virtud y derecho practicado desde siempre por Hidalgo, quien fue acusado por “la igualdad con que trataba a todos”, y que una vez estando al frente del movimiento, declararía “iguales a todos los americanos, sin la distinción de castas que adoptó el fanatismo”, igualdad que fue sentida y entendida de manera aún más perfecta y profunda por José María Morelos, con aquellas palabras inmortales: “Quiero que hagamos la

declaración de que no hay otra nobleza que la de la virtud, el saber, el patriotismo y la caridad; que todos somos iguales, pues del mismo origen procedemos; que no haya privilegios ni abolengos”.

Justicia

Con la Independencia, se conseguiría la justicia, asunto de capital importancia en toda sociedad y el primer reclamo de los ciudadanos. Del movimiento iniciado en el año de 1810, recibimos como herencia la claridad del pensamiento de Morelos. De él son estas palabras, que reflejan las aspiraciones de todo un pueblo: “que todo el que se queje con justicia, tenga un tribunal que lo escuche, lo ampare y lo defienda contra el fuerte y el arbitrario”.

Buenas leyes

Con la Independencia, se conseguirían buenas leyes, indispensables para garantizar la armonía social y la prosperidad. Hidalgo pedía “leyes suaves, benéficas y acomodadas a las circunstancias de cada pueblo”. Morelos, por su parte, depositaba su confianza en las buenas leyes: “Que como la buena ley es superior a todo hombre, las que dicte nuestro congreso deben ser tales, que obliguen a constancia y patriotismo, moderen la opulencia y la indignancia, y de tal suerte se aumente el jornal del pobre, que mejore sus costumbres, alejando la ignorancia, la rapiña y el hurto”. Por eso, en la Constitución de Apatzingán quedó establecido que “La ley es la expresión de la voluntad general en orden a la felicidad común”.

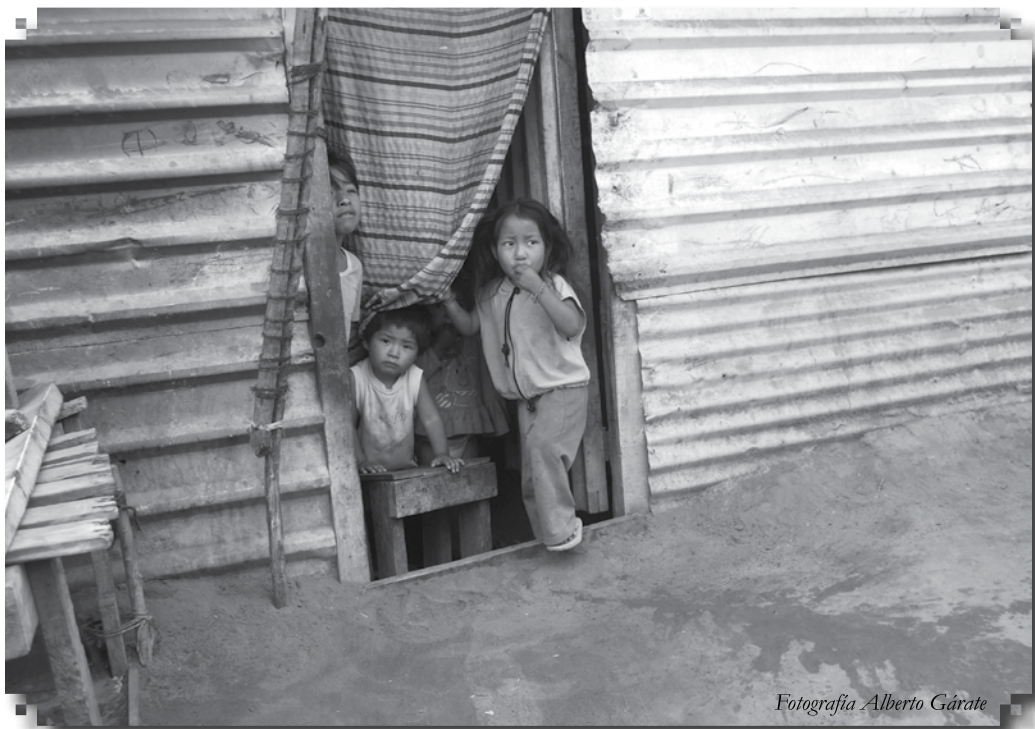
Buen gobierno

Con la Independencia, se conseguiría un buen gobierno, puesto

que si Hidalgo animó a sus feligreses a levantarse en armas contra el mal gobierno, ésta había sido la razón eficiente y práctica del movimiento. Por eso el cura de Dolores imaginaba que las autoridades emanadas de la Independencia nos “gobernarán con la dulzura de padres, nos tratarán como a sus hermanos, desterrarán la pobreza, moderando la devastación del reino y la extracción de su dinero, fomentarán las artes, se avivará la industria, haremos uso libre de las riquísimas producciones de nuestros feraces países”. Morelos, por su parte, hablaba de la “buena administración”, y sus ideas fueron recogidas y perfeccionadas por el Congreso de Anáhuac, el que, en su documento constitucional, plasmó una definición espléndida: “La íntegra conservación de estos derechos [igualdad, seguridad, propiedad y libertad] es el objeto de la institución de los gobiernos, y el único fin de las asociaciones políticas”.

Abatir la pobreza

Con la Independencia, se conseguiría abatir la pobreza, pues de otra forma, ¿para qué habrá exhortado el padre Hidalgo, la madrugada del 16 de septiembre, a sus huestes con estas palabras: “Mírense las caras hambrientas, los harapos, la triste condición en la que viven”? ¿Para qué convocar a los que él, con “ánimo piadoso”, llamaba “miserables”? Ésa era una de las



Fotografía Alberto Gárate

preocupaciones centrales de Morelos, quien exigía moderar la opulencia y la indigencia, aumentar el jornal del pobre y mejorar sus costumbres.

La educación

Con la Independencia, se conseguiría que todos pudiesen tener educación, pues los que lo conocieron, aseguraron que la educación era el “delirio” del padre Hidalgo, ya que incesantemente repetía “que por mucho que hicieran los gobernantes, nada serían si no tomaban por cimiento la buena educación del pueblo, que ésta era la verdadera moralidad, riqueza y poder de las naciones”.

Para Morelos, la educación resultaba ser la condición de existencia de la nueva nación al exigir que se impartiera a todos por igual: “que se eduque a los hijos del labrador y del barretero como a los del más rico hacendado”. Por eso, desde nuestra primera Constitución, la de 1814, quedó establecido este mandato supremo: “La instrucción, como necesaria a todos los ciudadanos, debe ser favorecida por la sociedad con todo su poder”.

La felicidad

Con la Independencia, se conseguiría la felicidad, no como una ilusión ni una químera, sino como algo eminentemente práctico y tangible, como se atrevieron a postularlo los diputados que participaron en el Congreso de Anáhuac, bajo la inspiración de Morelos: “La felicidad del pueblo y de cada uno de los ciudadanos consiste en el goce de la igualdad, seguridad, propiedad y libertad”.

Para alcanzar la Independencia y dar vida a todos estos sueños, era indispensable la unión, como lo deseaba el padre Hidalgo: “para conseguirlos —decía—, no necesitamos sino unirnos. Si nosotros no peleamos contra nosotros mismos, la guerra está concluida y nuestros derechos a salvo. Unámonos, pues, todos los que hemos nacido en este dichoso suelo”.



Fotografía Alberto Gárate

Repercusiones de la Guerra de Independencia en las Californias

Por Jorge Martínez Zepeda¹

Antecedentes

Tradicionalmente se ha venido manejando en la historiografía regional que durante la guerra de independencia que se desarrolló en el interior de la Nueva España no repercutió en estas lejanas tierras. Aquí se trata de demostrar cuál fue su situación y las repercusiones que tuvo en las Californias.

Cuando Hubert Howe Bancroft (1832-1918) escribió su *Historia de California* dentro de su famosa colección *The Works* mencionó por vez primera los acontecimientos relacionados con la guerra de independencia en la Nueva España y sus repercusiones en las Californias, posteriormente otro historiador norteamericano Herbert E. Bolton escribió sobre “La revolución de Iturbide en las Californias”, trabajo publicado en mayo de 1919.² Cronológicamente correspondió a don Pablo Herrera Carrillo escribir sobre estos en Baja California, siguiéndole don Pablo L. Martínez en su *Historia de la Baja California*, David Piñera Ramírez “La independencia en el noroeste de México. Estudio historiográfico”³ y su servidor con el clásico artículo “Jura de la Independencia en Baja California” publicado en *Panorama Histórico de Baja California*.⁴ Ahora con la investigación en archivos históricos tenemos otra visión de estos acontecimientos.

Ahora sabemos que los misioneros de la Alta California tuvieron noticias de la guerra de independencia hasta 1811, ya que en correspondencia desde la misión de San Fernando (6 de noviembre de 1810) entre Fray Pedro Muñoz con fray José Guilez no se menciona nada de la guerra, hasta el 6 de julio de 1811, en que le comunica que “el p. fray Juan Santiago llevó un cáliz para transformarlo en otro superior consideramos que haya caído en manos de los insurgentes”⁵ lo que indica claramente que y tenían conocimiento de lo que pasaba en el altiplano “como ya sabíamos las noticias de lo acaecido en la otra banda”. Curiosamente los misioneros estaban más preocupados porque se les surtieran un Alambique para fabricar aguardiente, que por las noticias del interior.⁶

También sabemos de la importancia que jugó la imprenta en la época de la guerra, Genaro García en sus *Documentos históricos Mexicanos* menciona que “Pocos documentos concernientes a la época de independencia ofrecen tanto interés como los periódicos que publicaron los insurgentes para demostrar la justicia y conveniencia de su causa y dar noticia de sus victorias y también de sus derrotas, porque eran por lo común ingenuamente sinceros”.⁷ Por ejemplo, en el número 1 de “*El Despertados Americano. Correo político económico de Guadalajara del jueves 20 de diciembre de 1810*” menciona a los “Generosos Ingleses! Nación incomparablemente justa y profundamente política [...] tan enlazada esta nuestra independencia con la gloria e intereses

1 Investigador y subdirector del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California. Maestría en Historia Regional por la UABCS. Correo electrónico: jorgemar@uabc.mx jorge.camalu@gmail.com

2 Herbert H. Bolton “The Iturbide Revolution in the Californias” *The Iturbide Revolution in the Californias*, Herbert E. Bolton *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 2, No. 2 (May, 1919), pp. 188-242.

3 <http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc05/543.html> Estudios de Historia Moderna y contemporánea de México, Vol.5, México, UNAM, 1976, pp. 37-52

4 Jorge Martínez Zepeda “Jura de la Independencia en Baja California” en *Panorama Histórico de Baja California*, David Piñera Ramírez. Coordinador, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM/UABC, 1983. Pp.161-168. Coordinación de los festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana. Centro Cultural Riviera, Ensenada, Baja California, México, marzo 19 de 2009

5 Es importante esta referencia porque menciona a por primera vez en Alta California a “los insurgentes” lo que indica que de menos en la misión de San Fernando para el 6 de junio de 1811 tenían conocimiento del movimiento de independencia. Ver: 17882 Archivo: AGN Fondo: Documentos para la historia de México Ref: Volumen 3, 1ª serie, exps. 63-64, fojas 224-226 Ref. IHH UABC: 4.38 Período: 1811.

6 Escribió fray Pedro Muñoz “PD. si hubiera tiempo para que el alambique tan grande como he pedido venga a tiempo [...] hágame vos favor de advertir al maestro que le ponga dos caños para donde despida el aguardiente” Acervo documental del IHH UABC [4.36 pdf].

7 Genaro García *Documentos históricos mexicanos*. Obra conmemorativa del primer centenario de la Independencia de México, México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1910, Tomo III, edición facsimilar, México, Sep. Cultura, 1985, p. IX.

de la Gran Bretaña [...] que no han cesado de llegar buques ingleses a Veracruz”⁸, son olvidar los que recorrían las costas de las Californias.

En el Archivo Histórico de Baja California Sur localice un documento “original” fechado en Valladolid el 29 de diciembre de 1810 “sobre el hecho de haber mandado fijar rotulones, en los que levantaba la excomunión puesta al cura Hidalgo y sus secuaces” [...] “temiendo... de que se levantara la excomunión por la fuerza... y si no se levantaba hubiera derramádose mucha sangre”, lo que indica que a pesar de su aislamiento la correspondencia llegaba a la península.

La distribución de impresos causó que las autoridades castigaran severamente a quienes fueran sorprendidos con “los venenosos papeles de los caudillos de los insurgentes” como los llamó el obispo de Oaxaca en su edicto del 30 de junio de 1811.⁹ O el mismo don Francisco Xavier Venegas quien los nombró “papeles sediciosos”.¹⁰ El 19 de junio de 1812 el comandante de San Diego, Alta California comunicaba a Arrillaga que en la orilla del puerto habían aparecido “Papeles sediciosos” mencionando que muchos documentos incendiarios fueron mandados a California por fuentes desconocidas.¹¹

8 Genaro García... *Ibid.*, p. XVIII. Coordinación de los festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana. Centro Cultural Riviera, Ensenada, Baja California, México, marzo 19 de 2009

9 *Ibid.*, p. X, Dr. Don Antonio Bergosa y Jordán

10 Capitán General de la Nueva España en abril de 1812. (*Ibid.*, p. XI)-

11 Hubert Howe Bancroft, *History of California*,

En el Correo Americano del Sur del miércoles 6 de octubre de 1813 daba noticia que “El 1º de agosto fondearon en el puerto de Zihuatanejo seis barcos angloamericanos, que aunque no pasan de bergantines, vienen cargados de carabinas”¹² según la contrata que tenían con el general José María Morelos.



Fotografía Alberto Gárate

Otra faceta poco conocida de la guerra de independencia son los juicios contra los insurgentes por ejemplo el de un soldado de Morelos “En atención de hallarse el reo José Antonio García confeso de haber sido soldado de honda en la gavilla del cura Morelos, se condena en arreglo a la ley a que sufra la pena del último suplicio, siendo pasado por las armas”¹³.

vol. II, p. 198 Cita “Prov. St. papers Ms.” y la historia de California de Vallejo.

12 Genaro García [...] Tomo IV, p. 252.

13 Genaro García [...] Tomo VI, pp. 272-273 “En quince

Durante el periodo de la Guerra de Independencia se dieron algunos hechos aislados que afectaron la tranquilidad de los californianos. El 16 de octubre de 1818, don Francisco María Ruiz comandante del presidio de San Diego, daba noticias sobre la presencia de un buque detrás de las islas Coronados rumbo al sur que vieron los guardias de Punta Guijarros. Para el 20 de noviembre del mismo año se avistaron también en Punta de Pinos, las fragatas “Santa Rosa” y “La Argentina” comandadas por Hipólito Bouchard, general y jefe de ambos barcos.¹⁴ El día 21 atacó el Presidio de Monterrey, Alta California, con unos 300 hombres que saquearon las casas y les prendieron fuego. El 28 de noviembre acometieron nuevamente el Rancho del Refugio, en Santa Bárbara y siguieron haciendo lo mismo con algunas misiones de la costa hasta Isla de Cedros.¹⁵ ¿Y qué pasaba en La Frontera de la Baja California?

Para el 9 de julio de 1818 la única novedad era que “el soldado Macedonio González, solicitaba licencia para contraer matrimonio con una hija del cabo Ignacio Ceseña”.¹⁶

de dicho (mes) se dio puntual cumplimiento a lo mandado por el señor general [Félix María Calleja], pasándose por las armas al reo José Antonio García, previa la administración de sacramentos”.

14 Enrique Cárdenas de la Peña, *Historia Marítima de México. Guerra de Independencia 1810-1821*, México, Ediciones Olimpia, 1973, vol.1, pp. 276-277, dice que Hipólito Bouchard nació en Bormes, departamento de Varn, Francia, el 15 de enero de 1780, estudio navegación en EUA y murió el 4 de enero de 1837. La Argentina tenía una dotación de 180 hombres y 34 cañones, mientras que la Santa Rosa tenía 130 y 18 cañones. El gobernador de la Alta California era Pablo Vicente Solá y con una guarnición de 80 hombres poco pudo hacer.

15 Guadalupe Jiménez Codinach, “Piratería Insurgente en las Californias”, en *Panorama Histórico de Baja California*, Tijuana, CIH UNAM-UABC, 1983, pp. 157-158.

16 Archivo Histórico de Baja California Sur, [en delante AHBCS], Documento 682 (1818. julio 9) José Manuel

El 19 de agosto de 1819 José Manuel Ruiz¹⁷ informó al gobernador Arguello: “Participo a vuestra merced el no haber mayor novedad en estas escoltas fronteras de mi cargo solo si que el día 3 del corriente se dejaron ver por la costa de San Miguel tres buques un mayor y dos menores, pero hasta la fecha no han resultado en ningún puerto de estas ensenadas de mi jurisdicción”.¹⁸

En otro informe de Ruiz da cuenta de las existencias de pólvora: “Como consta de las cuentas que remití por fin de diciembre último existen en el repuesto de mi cargo en esta fronteras un cajón con pólvora cerrado que supone con 150 libras que hacen 6 [arrobas], otro igual comenzado o acabando con 21[libras]... José Manuel Ruiz...en la escolta de Santa Catarina se hayan tres arrobas de pólvora quedan existentes en el repuesto de esta escolta de San Vicente 3 arrobas 13 libras”.¹⁹

En tanto que los misioneros españoles ya estaban viejos y esperaban con ansias su retiro como fue el caso de fray Pedro Muñoz quien dedicó 13 años y meses al servicio de las misiones de la Nueva California y a quien fray Vicente Francisco de Sarria (Comisario Prefecto) le concedió la licencia para retirarse al Colegio de San Fernando, desde la misión de San Carlos, el 11 de febrero de 1818 y mientras esperaba el barco que lo llevaría a San Blas. Se encontraba tan mal que escribió desde la misión de San Fernando el 12 de febrero de 1818 “a causa de mis enfermedades estoy para embarcarme al primer barco que se presente” quejándose de no tener dinero para “los precisos gastos que son forzosos en un camino tan largo” [...] “Siendo el deplorable estado de la insurgencia hay guerra. Dios nuestro señor quiera todo se acabe [...] Fray Pedro Muñoz”.²⁰ Por las consecuencias de su enfermedad y su largo viaje murió el 18 de mayo de 1818, en Tepic.²¹ En otro documento fechado en Tepic

el 6 de agosto de 1819 entre fray Baldomero López menciona que “el 6 [de junio] salió de San Blas para Monterrey el bergantín de guerra San Carlos, con tropas, cañones y pertrechos y la fragata mercante La Reyna de mayores fuerzas en su compañía que va a conducir el cargamento de sebos que le tiene acopiado don Salvador Azpiroz y regresaran probablemente en noviembre próximo”.²² Por otra parte el misionero de Santa Bárbara informaba el 12 de octubre de 1819 de que: “Llegaron 200 hombres en una fragata, y en el bergantín San Carlos, con municiones y algunos cañones, pero en lugar de socorrer y auxiliar a la provincia según sentir común es atrasarla, por no venir auxilios de vestuarios y dinero, en tanto que el gobernador se ha visto obligado a despachar al capitán Noriega para esa capital y hacerlo presente al Señor Virrey, y lo demás del estado de la provincia, los soldados se encuentran desnudos y sin pagos, casi todos se quieren licenciar y por sosegarles algo se ha visto obligado dicho señor a tomar esa providencia”.²³

Para esta fecha es evidente la preocupación de las autoridades virreinales por las Californias. “Del puerto de Mazatlán a salido también un barco con tropas para la Baja California, no sé si para quedar allí o subir para la Alta [california] Bien se necesitan en ambas, porque hay muchos piratas de fuerza en este mar del sur y es regular que el año que viene haiga muchos mas; y no será extraño, que algunos de ellos, viendo que no encuentren buques que apresar, se destinen a saquear y desbarrar las pobres misiones de ambas California. El papel de don Agustín Fernández de San Vicente en ambas Californias. Sobre el ramo de misiones escribió desde Loreto el 9 de julio de 1822: “deben tomarse medidas muy prontas para aquietar a los naturales de ellas pues ya no quieren estar bajo los auspicios de los padres misioneros, ni que estos conozcan en sus temporalidades”.²⁴ O la correspondencia entre José Manuel Ruiz y José Darío Argüello en que le notifica: “Aquí no hay mas Señor Gobernador que encoger los hombros y agachar la cabeza, pues Dios lo ha permitido, hágase su voluntad [...] Yo aun sigo con mis males y estoy persuadido que la sepultura será la medicina [...]”

En la Colección Pablo Herrera Carrillo encontramos varios documentos relacionados con el movimiento

Ruiz comunica a José Argüello que envió la memoria del soldado Macedonio González, solicitando permiso para casarse. (I/V-7/D-682).

17 Ver Jorge Martínez Zepeda José Manuel Ruiz, un militar Californiano en la transición de la colonia al México independiente, 1780-1825. La Paz, Tesis de Maestría en Historia Regional UABCS, 2000. Coordinación de los festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana. Centro Cultural Riviera, Ensenada, Baja California, México, marzo 19 de 2009

18 AHBCS Documento 712 (1819, agosto 19) José Manuel Ruiz informa a José Darío Argüello que se vieron 3 navíos en la costa de San Miguel. (I/V-8/D-712).

19 AHBCS, Documento 721.- (1819, diciembre) Relación de la existencia de municiones y pólvora en la escolta de San Vicente, hecha por José Manuel Ruiz. (I/V-8/D-721).

20 Acervo documental del IHH UABC, Documentos para la historia de México [4.51 pdf]. En delante AD/IHH UABC

21 Ibid., [4.54 pdf] dice “el 22 de mayo”. Documentos para la historia de México, IHH UABC [4.50 pdf]

22 Ibid., Documentos para la historia de México [4.57 pdf]

23 Ibid., Documentos para la historia de México [3.49 pdf]

24 AD/IHH UABC, Archivo: Fondo: Pablo Herrera Carrillo Ref. IHH: [1.29] Periodo: 1822 Aviso de José Manuel Ruiz, comandante de las fronteras de la Baja California, del envío de acta de la jura de la Independencia y de la llegada de barcos a la región. San Vicente, 8 junio 1822. 2 h.

de independencia en Baja California. En estos se menciona que las medidas de defensa que habían tomado el gobernador y los misioneros consistieron en que mandaron hacer 2,500 cartuchos de fusil “que la mayor fuerza con que contaba los misioneros y las autoridades era una compañía que se hallaba en la frontera de indios, distante 14 días de áspero camino; que en Loreto solamente había 3 pedreros útiles y el La Paz 2 cañones de a 4”.²⁵ En el mismo texto cita a obispo de Sonora, fray Bernardo del Espíritu Santo quien giro desde Culiacán la orden a los presidentes de las misiones de, con fecha 29 de septiembre de 1821, para que procedieran “de acuerdo con las autoridades seculares de sus respectivos pueblos a solemnizar con pompa y aparato correspondiente” al juramento de la independencia “franqueando sus iglesias”.²⁶ Las Juras de Independencia Respecto a las juras de independencia en el “Papel Volante No. 6” emitido en San Juan del Rio el 18 de junio de 1821 se da la noticia que el día 13 “se juró la independencia en esa capital [Guadalajara] [...] es la una y media de la tarde y ya está entrando mucha tropa que se ha esparcido por las calles precedida del pueblo gritando con el mayor jubilo viva la Independencia. El comercio está cerrado desde esta mañana. Los europeos muy temerosos, pero sin motivo, porque reina el mejor orden”.²⁷ Por otra parte Pedro Celestino Negrete informó desde Guadalajara en el “Papel Volante No. 9” que en Tepic se juró la independencia el día 21 al igual que la villa de Lagos “Siempre patriota y valiente”.

“Papel Volante No. 10” fechado en Querétaro se dice que el 4 de julio “la guarnición de Zacatecas proclamó la independencia el día 4 y la ciudad la juró el día de ayer, ya no hay en este rumbo pueblo ni rancho donde no se halla proclamado la santa libertad y justa independencia”²⁸

Curiosamente en el AHBCS localice un original de los “Tratados celebrados en la Villa de Córdoba” en que se señala en su punto 1. Que “Esta América se reconocerá por nación soberana e independiente, y se llamara en lo sucesivo Imperio Mejicano” firmado en

la Villa de Córdoba [Veracruz] el 24 de agosto de 1821 por Agustín de Iturbide y Juan O. Donoju.

La Juras en Baja California

Siempre habíamos insistido en lo tardío en que llegaban las noticias del altiplano, ahora con la investigación documental directamente en los archivos podemos precisar con mayor cuidado como llegaba, y me referiré a un nuevo descubrimiento a la correspondencia del gobernador de la Baja California José Argüello quien desde el 20 de noviembre de 1821 ya tenía noticias de las juras de independencia que se estaban efectuando en otras partes de la Nueva España “Debo decir que ni el alcalde, ni otra alguna autoridad puede hacer el juramento aunque procediera orden mías, que son las que todos deben observar, obedecer y cumplir [...] y en el caso de que se descubra algún emisario que la promueva procederá a prenderlo”²⁹

Sobre la oposición de los religiosos a jurar la independencia se explica por ser españoles además de ser personas de avanzada edad, como fue el caso del padre fray Jaime Escude la de la misión de San Luis Rey quien se negó a jurar la independencia. Según lo cita fray Mariano Payeras presidente de las misiones de Alta California el 24 de noviembre de 1822 quien menciona que el Comisionado Fernández de San Vicente “se lleva injuro al padre Escude, a quien había yo detenido hasta el 23 porque no es capaz de dividir lab opinión ni ir contra la independencia”.³⁰ En otra carta Payeras confirma que “solo el padre ministro de San Luis Rey fray Jaime Escudé [...] no firmó, porque dándole libertad el Plan de Iguala para no jurar, e irse a España”.³¹ En Alta California la jura se efectuó en El Presidio de Monterrey el 11 de abril y estuvo a cargo del gobernador Pablo Vicente Solá, ante la resistencia de algunos misioneros como fray Felipe Arroyo de la Cuesta.³² En la misión de San

25 AD/IIH UABC, Archivo: Fondo: Pablo Herrera Carrillo Ref. IHH: [4.80] Periodo: s/f “El canónigo Fernández de San Vicente logra el reconocimiento y jura de la Independencia en toda forma”, capítulo del libro “Apuntes para la historia de la Baja California durante el primer siglo de nuestra vida independiente” de Pablo Herrera Carrillo. Incompleto. Incluye borrador. Foja 9.

26 *Ibid.*, foja 16.

27 Genaro García... Tomo IV Ejército Imperial Mexicano de las Tres Garantías.

28 Fechado en Aguascalientes el 6 de julio de 1821. Pedro Celestino Negrete al señor Don Agustín de Iturbide, primer jefe del ejército Imperial de las Tres Garantías. En Genaro García... Tomo IV.

29 Archivo Histórico de Baja California Sur. Documento 796. (1821. noviembre 10) Oficio que explica que las autoridades no podrán jurar la independencia y quienes incurran en ello serán encarcelados. (I/V-8/D-796)

30 Acervo documental del IIH UABC Documentos para la historia de México [3.11] pdf.

31 AD/IIH UABC, Documentos para la historia de México Misión de San Carlos, 24 de noviembre de 1822. *Ibid* [3.10] pdf.

32 Este la juró hasta el 24 de noviembre de 1822 diciendo “... cedí en fin, y he jurado la independencia a vista de la orden de v. u. pero conforme en todo al Plan insigne de Iguala. Pongo esto en noticia [...] por no andar en equívocos”. Archivo AGN, Fondo Documentos para la historia de México, Acervo documental del IIH UABC [3.60]. Otro caso es el que menciona fray Mariano Payeras presidente de las misiones de Alta California el 24 de noviembre de 1822 quien menciona que el Comisionado Fdez. de San Vicente “se lleva injuro al padre Escude, a quien había yo detenido hasta el 23 porque no es capaz de dividir la opinión ni ir contra la independencia”. *Ibid* Acervo documental del IIH UABC [3.11].



Fotografía Alberto Gárate

Buenaventura se juró el día 24 de abril, aquí tenemos el testimonio de fray José Seán³³ quien nos dice que se ofreció “una misa de gracias por la instalación del Congreso Constituyente: juramento de reconocimiento y obediencia a sus decretos; y tres días de rogativas publicas por el acierto en sus sesiones [...] Mientras que en San Diego, Pablo de la Portilla la juró el 23 de abril. En la comandancia de La Frontera de Baja California ubicada en la misión de San Vicente Ferrer, se celebró el 16 de mayo bajo las órdenes del jefe político y comandante militar José Manuel Ruiz. El acto se verificó en la mañana del 16 de mayo de 1822.³⁴

Otra cosa que me llamó la atención es la respuesta negativa de las autoridades civiles y eclesiásticas para aceptar que el movimiento de independencia estaba triunfando

33 Curiosamente fray José Seán, presidente de las misiones de Alta California murió el 21 de agosto de 1822. En Archivo AGN, Fondo Documentos para la historia de México, Acervo documental del IIF UABC [3.33]

34 Ver nota 4.

y que en varios lugares ya se había jurado la independencia. Por ejemplo encontré que un vecino del Real de San Antonio, Juan José Angulo, había mandado construir ocho lanzas “para defensa de la religión y patria [...] y que las había hecho para los sirvientes que tiene para en caso de que llegue la ocasión de que el enemigo nos llegue a combatir, presentar su gente ya armada”.³⁵

Por otra parte no hay que olvidar los aportes historiográficos sobre el movimiento de independencia, por ejemplo Guadalupe Jiménez Codinach en “Los archivos regionales y la guerra de independencia” hace referencia a un documento rescatado por Genaro García sobre el juicio a Allende en Chihuahua en donde quedo asentado por el fiscal Bracho “...[que Allende] fue el primero que pensó en semejante coligación... él había sido el

35 AHBCS, Documento 719. (1819. noviembre 23) José Fernández comunica a José Argüello que fue a recoger las 8 lanzas ofrecidas por Juan José Angulo para defensa de la religión y la patria, las cuales solo fueron 8. (1/V-8/D-719).

caudillo principalísimo aunque por accidente tuvo Hidalgo mas mando desde que se reventó el proyecto [...] y que Allende había sido] el primer perturbador de la quietud de esta América”.³⁶ Incluso menciona que Benito Abel Arteaga publicó en 1852 una biografía en que lo consideraba “el verdadero autor de la independencia”³⁷

Finalmente quiero decir que las conmemoraciones tienen la ventaja de la reflexión y ahora es oportuno y necesario en reescribir la historia, hay cientos de documentos que necesitan lectores, con el comentario que la información en su mayoría ya está inventariada y en muchos casos digitalizada, razón por la cual esta es una invitación a que nos preocupemos más por nuestro pasado en donde están las raíces de nuestra tierra. Gracias.

36 Guadalupe Jiménez Codinach “De alta lealtad. Ignacio Allende y los sucesos de 1808-1811” en Marta Terán y José Antonio Serrano (editores) en La Guerra de independencia en la América Española, México, El Colegio de Michoacán, 2001, pp. 63-64.

37 Benito A. Arteaga El héroe olvidado. Rasgos bibliográficos de D. Ignacio Allende. San Miguel de Allende, 1852 [3ª edición México, SEDENA, 1993]

Estados Unidos y su relación con América Latina:

Breve reflexión histórica sobre Destino Manifiesto, Doctrina Monroe y Panamericanismo

Raúl Rodríguez González

1. **Proemio.**
2. **Descripciones.**
3. **Contexto histórico-explicativo.**
4. **Relevancia o conectividad.**
5. **Reflexiones finales.**

1. Proemio.

Se han presentado cambios de veleta ideológica de los últimos lustros en algunos países de América Latina hacia la izquierda o centro izquierda. Nos ha hecho ponderar de nuevo en la raíz y desarrollo histórico de actitudes de control hemisférico de los Estados Unidos. Estas múltiples mudanzas o adopciones a esquemas de probada anatema al vecino del norte no podrían ser concebidas antes del disque “fin de la historia” de Francis Fukuyama (1992), refiriéndose al fin de la Guerra Fría representado simbólicamente por la caída del muro berlinés.

Vemos como las intencionadas a la izquierda anteriores a 1989, excepto la cubana de 1961, han sido fuertemente reprimidas y por lo tanto fallidas. Se han atestiguado dichos sucesos de cambio o modelo político en Venezuela, Ecuador, Uruguay, Nicaragua, Honduras, Chile y el fallido en México en 2006. Tomando como pauta estos recientes giros “siniestros” a los valores, ideales e intereses de Estados Unidos. Reflexionamos nuevamente sobre aquellos iconos ideológicos y de política exterior que ha caracterizado la relación entre este país con América Latina.

2. Descripciones.

a) Destino Manifiesto:

Aunque cronológicamente no es el primero de los tres en aparecer en vocabulario u usanza diaria, académico o popular, si es de carácter etiológico. Lo atestiguamos en el espíritu mesiánico y expansionista americano desde su temprana fase colonial con referencias teológicas o más bien bíblicas con respecto a su trato con los indios como seres humanos persona y sus tierras.

El término Destino Manifiesto fue primeramente acuñado por el periodista John O’ Sullivan en 1839 (“The Great Nation of Futurity”, *The United States Democratic Review*, v. 6, núm. 23, pp. 426-430) y subsiguientemente referido en varias ocasiones durante la década de los 1840’s con respecto al expansionismo americano a expensas de México (California y Texas) e Inglaterra (el territorio de Oregón).

El término implica que Estados Unidos posee encomienda divina de extender las bondades de la Democracia a pueblos considerados desafortunados al no contar con ella. En cierto sentido antecede el sentimiento imperialista y eurocéntrico del poema del británico Rudyard Kipling “The White Man’s Burden” (1899), redactado apoyando la ocupación americana de las Filipinas después de la Guerra del 98 con la decrepita España. Esta actitud de indudable tono de darwinismo social ha dado pauta a una investigación en proceso del presente autor sobre la postura anti imperialista yankee por un emblemático crítico social estadounidense del siglo XIX y principios del XX, Samuel Clemens, intitulado tentativamente: “Mark Twain y México”. Por otra parte, es curioso y paradójico señalar que Darwin y sus antecesores

familiares fueran de una línea ferozmente anti esclavista que abogaba y financiaba la igualdad racial (podcast del BBC History Magazine, febrero, 2009, <http://www.bbchistorymagazine.com/podcast-page>).

b) **Doctrina Monroe:**

En diciembre de 1823, el presidente de Estados Unidos, James Monroe, incluye en su informe anual al congreso, la agenda para América Latina en el ámbito de la política internacional. Con miras a la amenaza europea de la **Santa Alianza** para ayudar a España recuperar sus posesiones perdidas estipula:

- 1 Que el hemisferio occidental no está libre para futura colonización europea.
- 2 El sistema y cultura política de las Américas es distinto a la de Europa.
- 3 Estados Unidos considera cualquier intromisión europea en el hemisferio acto de amenaza a su seguridad.
- 4 Estados Unidos se abstendrá de interferir en conflictos armados europeos y que respetaría la integridad de colonias ya establecidas en el hemisferio.

c) **Panamericanismo:**

No compartiendo esencialmente con el objetivo o razón de ser del ideal bolivariano mediante el fallido Congreso de Panamá, 1826. Estados Unidos a través de su secretario de estado, James G. Blaine, convoca a la “primera” conferencia panamericana en 1890 en Washington, para fomentar el comercio entre este y el resto del hemisferio. De tal forma, se establece para

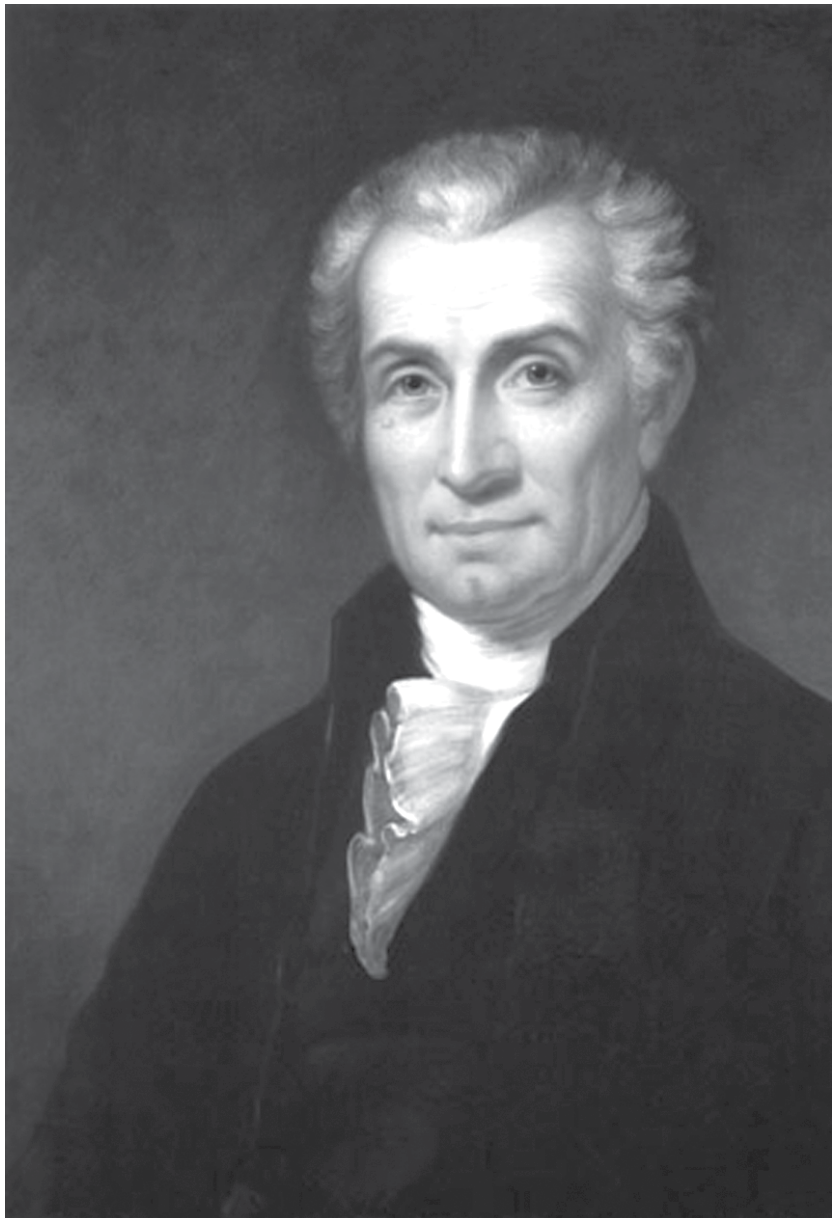
el futuro, los cimientos que permiten fomentar relaciones de todo orden entre los países del hemisferio, principalmente entre Estados Unidos y los que compondrían el ideal bolivariano, los países hispanoamericanos (o latinoamericanos si incluimos los de herencia francesa y portuguesa).

3. **Contexto histórico explicativo.**

Podemos considerar al Destino

Manifiesto como extensión de la expansión europea del siglo XV en el hemisferio occidental. Es la versión americanizada del éxodo del viejo continente en busca de rutas y terminando con proyectos de colonización dando a luz las presentes Américas.

Pero debemos ver dicha actitud mesiánica española diferente a la estadounidense. España, como lo comenta Carlos Fuentes en *El Espejo Enterrado* (1992), es la única nación expansionista que



auto cuestionó su empresa imperial principalmente en las palabras y letras de Bartolomé de las Casas y Francisco de Vitoria, brazos eclesiásticos de la conquista espiritual.

Pero por otro lado, a pesar de la obligación explícita de la bula donante de Alejandro VI, algunos españoles justificaban etnocéntricamente la evangelización cristiana porque traía “mejoría a los pobres nativos”.

De cualquier manera, puede apreciarse el Destino Manifiesto como seguimiento de la empresa expansionista e imperial con todos los atuendos y ramificaciones etnocéntricas iniciados en 1492.

En cambio, la Doctrina Monroe es un ataque explícitamente americano a dicha expansión afirmando que el hemisferio occidental es su *mare nostrum*. Es además una advertencia unilateralmente americana, pero cómodamente e implícitamente apoyada por los intereses y la armada de Inglaterra. Irónicamente la propia Inglaterra es en cierto sentido afectada negativamente por este hubris americano con la firma del Tratado de Oregón (1846) permitiendo a Estados Unidos por primera vez una salida al Pacífico; y con respecto a España adquiere además de las Filipinas en 1898 Cuba y Puerto Rico, últimos legados coloniales iberos en América.

Las subsiguientes conferencias panamericanas en el siglo XX bajo la batuta indiscutible de Estados Unidos después de la primera en 1899, pone de amplia y sólida evidencia la hegemonía hemisférica de Washington.

Sin duda, el panamericanismo particularmente pos Primera Guerra Mundial va gradualmente afirmando indirecta e implícitamente el espíritu unilateral y de gendarme regional de la Doctrina Monroe, a pesar de la apariencia consensual o colegiada de las Américas, exceptuando por supuesto a Canadá.

4. Relevancia o conectividad.

Los tres términos, conceptos o procesos pueden explicarse o considerarse de poseer conectividad lógica e histórica.

Primero, *Destino Manifiesto* es la base, savia, matriz, sustento o fuente de eterna justificación de la

política exterior de Estados Unidos para el hemisferio occidental y gradualmente extrapolado para el resto del globo.

Segundo, para Estados Unidos, la doctrina referida es la ejecución o praxis de su manifiesto. La *doctrina* ha sido interpretada y aplicada con completa auto libertad, ya que Estados Unidos no ha permitido a pesar de intentos hispanoamericanos en las reuniones panamericanas, que esté dentro del ámbito del derecho internacional. El Corolario de Roosevelt (diciembre 1904) es clara derivación de la doctrina con aplicaciones hemisféricas y extra hemisféricas directa e indirectamente a lo largo del siglo XX bajo la sombra de la OEA, incluyendo el episodio crítico de los misiles de octubre en 1962.

Tercero, en la seductora inevitable y prepotente política del Dollar Diplomacy observamos la derivación del *panamericanismo* en la obstinada postura de Estados Unidos que la Unión Panamericana es exclusivamente para tratar asuntos comerciales y nada de política. Pero ahora los problemas de seguridad ocasionados durante y después de la Segunda Guerra Mundial, como la Guerra Fría, son contenidos por el establecimiento de la OEA, que suple no solo la unión en asuntos comerciales, ahora expande implícitamente sus intereses políticos.

5. Reflexiones finales.

Con ventaja de la perspectiva histórica nos permite concluir esta modesta reflexión con las siguientes breves observaciones.



A). Vemos en la OEA y sus actividades hemisféricas desde su inicio en 1948, la fusión de los tres: manifiesto, doctrina, y panamericanismo.

B). Bajo los nubarrones del conflicto europeo afines de los 1930's y la amenaza nipona, se suaviza pragmáticamente la actitud imperial, paternalista y soberbia de la doctrina y del panamericanismo con la implementación de la Política del Buen Vecino (inspiración de Rueben Clark, Jr. y puesto en franca marcha por Franklin Delano Roosevelt). La preocupación por la seguridad hemisférica torna a Estados Unidos dejar temporalmente su unilateralismo.

C). Las actuales guerras en Irak y Afganistán presentan ostensiblemente actitudes o características derivadas de los tres anteriores y expresando: mesianismo, intervencionismo, excepcionalidad, certeza moral, unilateralismo y política preventiva.

D). Canadá es un tanto ignorada en este contexto y podemos sugerir las siguientes observaciones al respecto:

a). El hecho de ser parte del imperio británico y después del Commonwealth, la ha blindada con "protección hemisférica" de los aspectos agresivos del expansionismo del vecino al sur.

b). Nunca hubo interés canadiense y necesidad de Estados Unidos de una incorporación a la Unión Panamericana, principalmente por las razones del enciso anterior; además de causar posible fricción entre los intereses de la Commonwealth y o de la Gran Bretaña con la Unión o durante un tiempo con la OEA antes de ser miembro.

c). Canadá ha mostrada desde inicios del siglo XX hasta la fecha, pero con recientes excepciones (Medio Oriente), una política multilateral, independiente y progresista. La cual la ha posicionado como miembro distinguido del hemisferio por practicar más que otros el ideal bolivariano con mayor autenticidad y haciendo un frente cauteloso al Destino Manifiesto, Doctrina Monroe y Panamericanismo.

Raúl Rodríguez González
raul.rodriguez@cetys.mx



Invitación a un Cambio de Perspectiva

Carlos Postlethwaite García

Nuestra insalubridad hoy en día es patente. Hemos contribuido como nunca antes no sólo a la destrucción climática y ambiental, sino también al deterioro de nuestro estado interior anímico, emocional, psicológico, intelectual, cultural, espiritual... La descomposición y la decadencia — hacia dentro y fuera de nosotros— constituyen los rasgos distintivos para quienes desde el futuro nos aprecien. Jamás se había especulado con tan alto índice de cuantificación científica, el exterminio humano tan íntimamente ligado a nuestras propias acciones. Al parecer nos encaminamos a una aniquilación colectiva e involuntaria (una suerte de suicidio) que surge como consecuencia lógica del orden de las cosas al que actualmente nos suscribimos. Esto es: la lógica bajo la que vivimos hoy en día amenaza con destruirnos. Con este trabajo pretendo investigar la posibilidad de un cambio profundo de perspectiva que nos ayude a crear otro “orden de las cosas”. La lógica es producto del ser humano, tenemos la capacidad de sustituirla por otra. Vale la pena investigar sobre nuestras premisas más ocultas para encontrar otra mirada desde la cual asomarnos al exterior y a nosotros mismos. Una que fomente la construcción de relaciones que avivan el esplendor humano. Doy por entendido que nuestros esquemas lógicos dependen de la manera en que asimilamos e interpretamos el mundo.

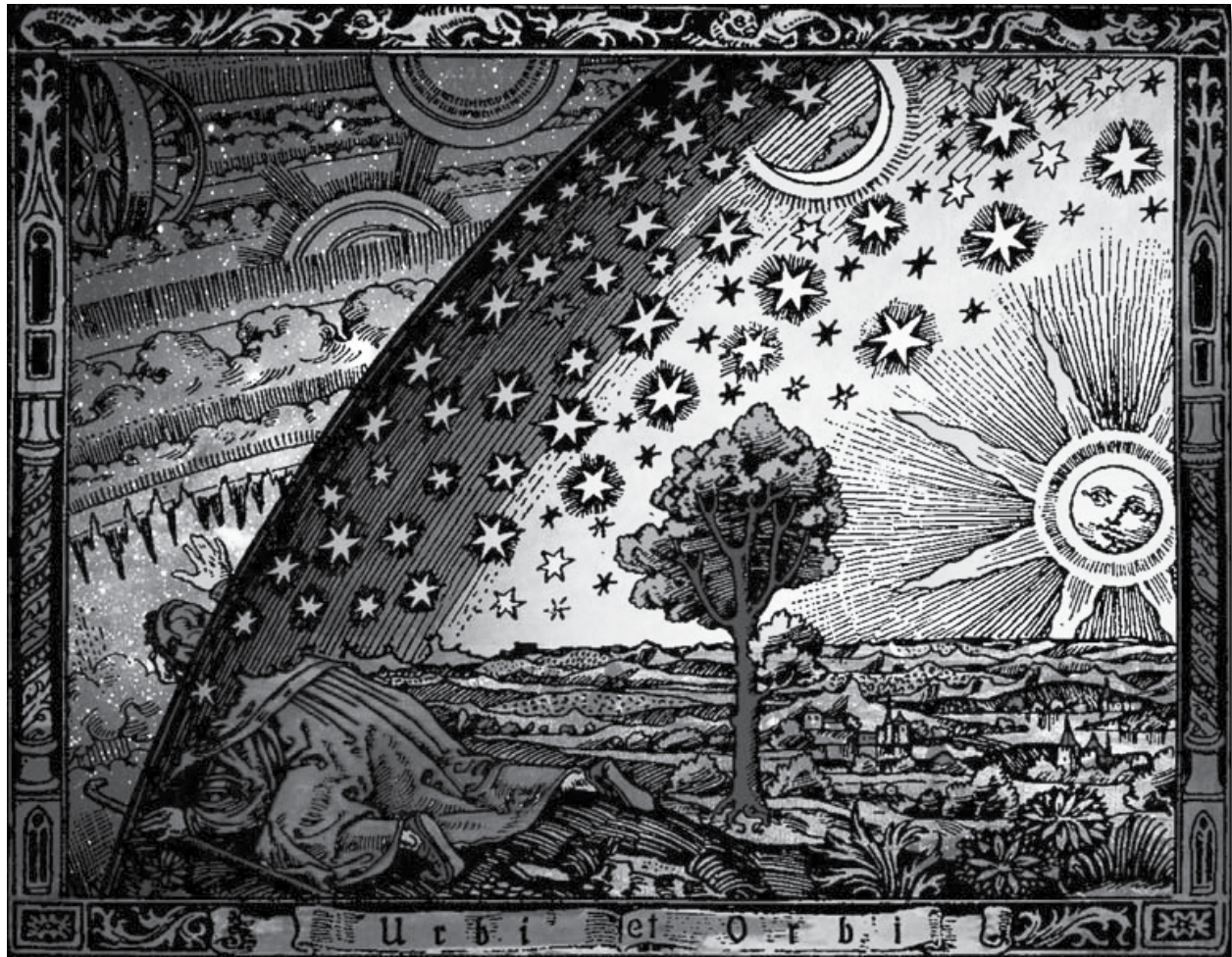
El modelo actual conlleva un compromiso profundo con la competencia y a productividad. La competencia —como una actividad fundamental y prioritaria— fue una propuesta por fortuna exitosa, oportuna en su momento para resolver los problemas que enfrentó el ser humano. Para incentivar la producción nuestros antepasados cercanos diseñaron un modelo (un sistema, un orden, una lógica) en que el ganador fuera el mayormente beneficiado. Dicho modelo potenció nuestras ambiciones individualistas de enriquecimiento, y logró incrementar la creatividad humana para satisfacer las necesidades primarias de una población en peligro de exterminio. El ritmo de crecimiento, antes de implementar las medidas liberales, no daba abasto céteris páribus (en castellano: de todo haber seguido como iba). Los expertos presagiaban hambruna, enfermedad, guerras y otras

miserias devastadoras en caso de no incrementar la producción (Malthus, Thomas. (1798). *An essay on the principle of population*. UK: Oxford World Classic's Reprints.). Luego: fue un gran acierto haber postulado la economía liberal, modelo que constituye la base de nuestra economía hasta nuestros días. Este modelo aporta la lógica general a la que debemos nuestra salvación, pero hoy fomenta principios que prometen destruirnos.

Se nos dificulta imaginar una economía sin la premisa liberal, como en el pasado se nos dificultó imaginar modelos humanos de organización descentralizada. La propuesta liberal no fue menos que: “una idea por demás desconcertante y asombrosa en su tiempo. A saber: que si a cada quien se le dejara bajo sus propios artificios en vez de bajo el dominio del estado, el resultado no sería caótico, sino el de una sociedad armoniosa, de siempre creciente prosperidad”.¹ El caos era inminente de seguir bajo el orden establecido, pero se temía un caos peor bajo un nuevo esquema. La propuesta nueva rompía con la lógica vigente para desencadenar una nueva tónica de conducta que fuera capaz de rescatarnos de la catástrofe que los estudiosos habían presagiado. Y sí. La propuesta liberal fue un modelo salvífico, tan sólo para convertirse, años después, en amenaza para nuestro futuro. Es importante mencionar las resistencias a nuevos modelos porque tendemos a pensar que nuestro esquema actual es “naturaleza humana”, así como el modelo previo al liberalismo fue también “natural” para sus contemporáneos.

Pero, espera. El patrón de: inminente destrucción – salvación parece describir la lectura de nuestro estado actual. Y el patrón parece describir también lo que pasó antes del liberalismo. Esto es, que el mercantilismo fue una propuesta innovadora que vino a desplazar un modelo feudal en crisis. Y fue el modelo mercantilista, que un momento nos salvó, el que prometió después arruinarlos. ¿Habría sido el feudalismo, a su vez, una idea sorprendente y novedosa para rescatarnos del modelo caduco basado en la esclavitud, digamos? Si buscamos, encontraremos modelos salvíficos

1 Adams, Ian. (2001). *Political Ideology Today* (p. 20). UK: Manchester University Press.



que caducan uno tras otro a lo largo de la historia... quizás así nos podamos ir hasta llegar a la detección de los primeros homínidos sobre el planeta. Ser carroñeros habrá desplazado, con resistencias, a ser recolectores, ¿no?

Quizá aquella frase que estimamos tan propia de nuestro estado actual ha imperado en el pasado más de una vez. Esto es: no es inaudito tener pruebas que presagian nuestra erradicación a causa nuestra. Lo que pasa es que las pruebas son enunciadas bajo los marcos de interpretación en vigencia. La profecía divina que amenazó con la destrucción a Sodoma y Gomorra se articuló en un discurso válido en su tiempo. Aunque haya sido tan sólo una fábula aleccionadora,

interesa resaltar el modo en que se enunció. Si quisiéramos crear una sociedad ficticia que apeliara su extinción, hoy tendríamos que apelar al calentamiento global o a la inversión de los polos magnéticos en vez de a la ira de Dios. El discurso que entendemos y validamos (compatible con el orden general de las cosas al que nos suscribimos) será inválido para los modelos de mañana. Será tan cuestionable como la amenaza de una voz celestial aduciendo al comportamiento inmoral como la causa de un incendio. Concluamos pues, que el ser humano está invitado a desplazar sus modelos cuando implican la ruina.

En cuanto a las distintas maneras de enunciar las propuestas dentro

del marco en que las suscitan, destaca la posibilidad de que no sean traducibles entre horizontes históricos. Así, decir que: 'La esclavitud nos salvó de la caduca ley del más fuerte' recobra todo su sentido sólo enunciado dentro del marco de su contexto. Para decir que 'la esclavitud nos rescató de la condición de caníbales carroñeros, y que ésta última nos salvó de ser recolectores...' tendríamos que expresarnos en brincos, ademanes y juga-uga-uga!s. Esto es: el relato de un diluvio devastador para la especie es equiparable con el Apocalipsis de Juan, las predicciones de Nostradamus, los estudios de Malthus, el Nihilismo de Nietzsche, la verdad incómoda de Gore, etcétera. Cada cual argumentando más o menos el mismo contenido,

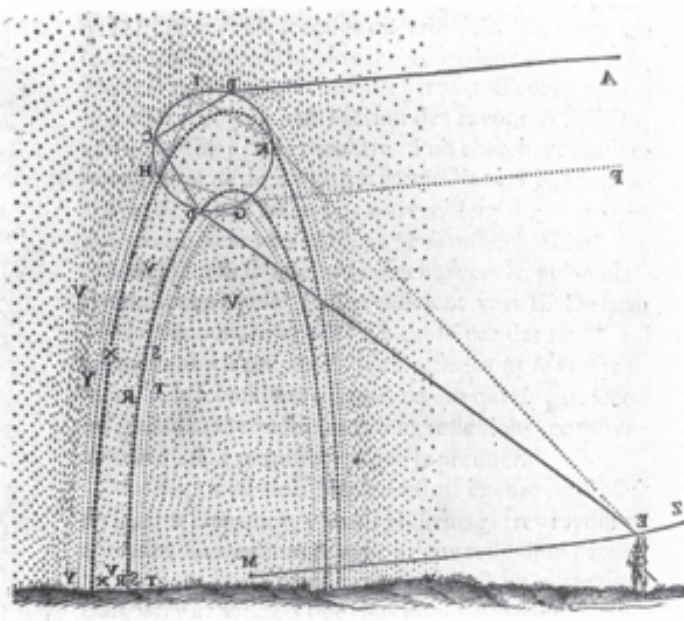
pero nombrando distintas (¿o quizá las mismas?) causas bajo distintas formas.

Lo importante para nuestro caso sería puntualizar que lo novedoso de cada “modelo innovador” siempre se debe a cambios en la perspectiva humana. Cambios de interpretación ante el modelo en crisis. Surgen nuevas maneras de asimilar y de entender el mundo que nos ayudan a salir de nuestros atascaderos. Domesticar a los animales en vez de andarlos correteando con una piedra habrá requerido romper con la concepción de una —hasta entonces— ‘correcta relación entre las especies, esto es: que es incorrecto su cautiverio y dominio’ (aunque también quizá mejor enunciado con: ‘uga-ugas’). Y este rompimiento con la cacería habrá sido lo que engendró la noción de ‘propiedad’, concepción antes ausente del universo y por lo tanto, incapaz de ser pensada o pronunciada. De hecho, el pensamiento abstracto, nuestra posibilidad de conceptualización tuvo que aparecer, evolucionarse, digamos. Al grado que no podemos imaginar lo que es mirar el mundo sin una estructura para nombrar las cosas; como tampoco podemos vislumbrar las lógicas que nos esperan en el futuro para entender el mundo que veremos bajo una nueva óptica.

Los modelos en espera de ser incorporados siempre son incompatibles con el orden establecido, y generan resistencia en los beneficiados por el modelo en turno. Como cazadores nos habremos opuesto a la creación

de corralitos cuando empezaba la domesticación animal, hace como 8,000 años. Asimismo, la organización centralizada se habrá opuesto a que otros acumularan los excedentes de la producción con el surgimiento del comercio. Existe una constante en cuanto a que el modelo nuevo parece asombroso e inentendible bajo la perspectiva que sustenta al modelo que caduca. Así, el liberalismo económico fue considerado caótico, cuando ahora nos parece tan integrado al paisaje que ni lo detectamos. Nos parece incluso, como ya dijimos: “natural”. Podemos esperar que el modelo

entendemos que la riqueza y el beneficio humano dependen de ello. Si baja la producción, baja todo. Trabajo, sueldos, productos, servicios... hemos ligado todo al crecimiento productivo que nos urgía hace 400 años. Nuestro nuevo modelo no debe consistir sencillamente en obstaculizar las disposiciones dañinas, sino que debe acelerarnos en la dirección deseada. Debe recompensar, premiar por así decirlo, la conservación medio ambiental y las relaciones humanas, fomentar la sensibilidad, la cooperación, la distribución... Pero sobre todo debe romper con



la lógica imperante. Debemos derrumbar lo que hoy nos parece transparente, tan evidente que **c o n s i d e r a m o s** irrefutable: los cimientos de nuestra percepción actual. Hago un intento por adivinar lo que esto pudiera ser en la siguiente sección.

La barrera entre nosotros y el mundo: los conceptos, la palabra.

a seguir nos parezca igualmente absurdo y artificial cuando alguien lo enuncie.

Es evidente que ya no urge incrementar la producción, pero toda nuestra lógica nos encamina a eso, al grado que no podemos parar. Incluso creemos que sería perjudicial reducir el proceso de extracción, transformación, distribución, comercialización, disfrute y desecho. Creemos inconveniente que se frene la productividad económica, porque

Uno de los principios **f u n d a m e n t a l e s** de nuestra lógica es lo que Aristóteles llamó ‘el principio de no contradicción’. Nuestro pensamiento conceptual y nuestro lenguaje no toleran contradicciones: ‘ninguna cosa puede ser y no ser al mismo tiempo bajo la misma consideración’, dijo Aristóteles². El problema con esta ley, ‘principio más evidente entre todos los principios’³, es crearla ineludible. Dependemos tanto

2 Aristóteles. (2001). Obras Selectas (p. 86). España: Edimat Libros.

3 Idem (pg. 86).

de ella que quizá nos está cegando a la posibilidad de vislumbrar la salida para nuestros problemas de actualidad. Nada nos asegura que la contradicción no existe en el mundo. Puede ser que es tan sólo nuestro aparato intelectual actual, nuestra forma de mirar, lo que hasta la fecha no puede asimilar la contradicción. A eso estamos invitados: a formular una perspectiva profundamente nueva desde la que el mundo aparezca de una manera que no hemos podido imaginar, impedidos por nuestro compromiso con el pensamiento conceptual y el lenguaje que excluyen, de entrada, la convivencia de los contrarios.

No es fácil establecer disidencia hacia un principio tan elemental como el de no contradicción. La oposición de Heráclito, en el siglo V a. de C., es legendaria. Pero su línea filosófica no prosperó. Hoy existe un número reducido de filósofos desarrollan sistemas lógicos que permitan enunciados contradictorios, como se cree hubiera querido Heráclito (para ejemplos de esto, consultar la 'lógica paraconsistente' o el 'dialeteísmo'). Pero estos casos realmente son excepciones. Los demás seres humanos actuamos dentro de las limitantes impuestas por la ley de no-contradicción, que imposibilita que algo sea lo que es y su contrario a la vez. Esto es inadmisibles para nosotros hoy.

Sugiero que el cambio de perspectiva que requerimos algo tiene que ver con esta dirección. Y trataré de evaluar la posibilidad de movernos hacia allá sin descartar las bondades de nuestro modelo actual, erigido sobre una premisa distinta. Abandonar la exigencia del principio implica reconsiderar el lenguaje y el pensamiento conceptual como herramientas únicas para adquirir conocimiento. Son las delimitaciones del idioma y del pensamiento conceptual las que nos impiden que 'sí y no' sean al mismo tiempo y bajo la misma consideración. Al cambiar de óptica, podríamos 'crecer y reducir'; 'acumular y distribuir'; 'trabajar y descansar'... Los opuestos serían posibles al mismo tiempo, bajo la nueva óptica. (Quizá el león y el cordero puedan descansar juntos.) El problema de fondo es que Aristóteles y nuestro esquema en vigencia no sólo sostienen que la convivencia de opuestos es inentendible, sino inexistente e imposible.

El tema de la 'realidad en sí' es más escabroso que el de 'nuestra aproximación a ella'. Así que empecemos preguntándonos cómo conviene abordar nuestro mundo cotidiano: ¿nombrándolo, definiéndolo, explicándolo con el fin de lograr mayor entendimiento y familiaridad con él?, ¿o dejándolo ser, derrumbando nuestras aseveraciones y reconociendo que somos incapaces de explicarlo correctamente... para quedar

ante la vida en un estado de extrañamiento total?

Hoy, intuitivamente optamos por "nombrarlo" y asumimos las consecuencias, rechazando el opuesto de la respuesta que aceptamos. Pero no siempre fue así. (Para más sobre esto consultar a Colli, G. El nacimiento de la filosofía (1983). España: Tusquets editores, o también a: Nietzsche, F. La gaya ciencia (1882) en cualquier edición. Especialmente los pasajes: 110-116.) Actualmente, pues, encontramos que todo es mejor explicado por la palabra y los conceptos que formamos debido a nuestra experiencia. Nuestro concepto de silencio es el de ausencia, más que el de una presencia proactiva que pudiera tener cualidades desconocidas de explicación. Las mejores explicaciones siempre vienen empaquetadas en palabras que a su vez, son la forma que damos a nuestros conceptos. De todo es necesario hablar —o formar e hilar conceptos— para poderlo entender. Esto creemos; aunque no seamos completamente consecuentes con nuestra creencia.

Al parecer estamos de acuerdo con la premisa de que nuestra percepción del mundo se explica enunciándolo (por necesidad: conceptualizándolo). Aún así, intuitivamente creemos también estar en relación con nuestro entorno de una manera no-lingüística. Creemos que existe la opción, o por lo menos la posibilidad, de que no todas nuestras experiencias son inevitablemente lingüísticas ni conceptualizables. La pregunta es si alguna de estas experiencias —entre aquellas que excluyen el lenguaje— constituye algún tipo de entendimiento. Nos preguntamos, pues, si existe el conocimiento fuera del pensamiento conceptual y de su expresión.

Una prueba para conocer tu intuición acerca de esta interrogante es preguntarte si crees que todo pensamiento ocurre necesariamente en palabras. Si intuyes que sí, estás inclinado a sostener que todo conocimiento es necesariamente conceptual. Pero si intuyes que no, entonces dejas abierta la posibilidad de que entiendes cosas incluso sin capacidad de enunciarlas, sin necesariamente poseer conceptos de ellas. Esto es: que entiendes cosas más allá de su explicación. (Ojo: hay por lo menos una distinción entre dos tipos de conocimiento. Conocimiento tácito es 'saber hacer' algo. Por ejemplo: saber respirar no conlleva ningún estado consciente de entendimiento. Saber hablar es otra actividad que no conlleva necesariamente el conocimiento explícito de las reglas gramaticales. No nos interesa el conocimiento tácito, sino el conocimiento en su sentido habitual de 'saber qué...' algo.)

Hemos dicho que tendemos a confiar en la palabra como herramienta válida para el conocimiento. Si la palabra tiene capacidad de esclarecer la realidad que nos rodea, entonces nuestras equivocaciones tendrán que ver con los contenidos que enunciamos. En cuyo caso debemos tratar de encontrar el contenido correcto. De ser la palabra una herramienta precisa, nuestros esfuerzos deberían de ocuparse en localizar descripciones adecuadas de la realidad. Una vez obtenida la correcta enunciación, podemos asegurar que entendemos el mundo (o por lo menos la porción del mundo en cuestión). Así logramos una relación conveniente con nuestro entorno a través de la palabra. Esto requiere de la persistencia de la ley de 'no-contradicción' como es entendida hoy. Esto es: que la realidad en sí (y no sólo nuestro entendimiento) ocurre limitada al binomio de 'falso o verdadero'.

En cambio, si la palabra no tiene la capacidad de esclarecer la realidad, entonces todas nuestras aseveraciones serán falsas en cuanto al estado real de las cosas. Tendríamos que aseverar que siempre y necesariamente hay algo que el pensamiento y la palabra no atinan en cuanto a la realidad. Muchas personas sostienen que en el mundo no existe la verdad y la mentira, sino que es interpretación y un agregado nuestro, por lo que la disyuntiva entre V y F es artificial e incongruente con la realidad, aunque necesaria para

nuestro entendimiento. Es decir: nuestras explicaciones tienen una lógica interna que obedece a la naturaleza de las palabras y de los conceptos, y no a lo que verdaderamente pasa en el mundo. El conocimiento que generan las palabras, los conceptos y nuestras ideas, aspirarían en todo caso sólo a ser congruentes dentro de nuestro lenguaje: dentro de su propia lógica y no tocarían jamás la manera en que son las cosas 'en realidad'.

Este es el enigma clave que tendríamos que resolver antes de embarcarnos en la búsqueda de respuestas para cualquier pregunta, ya que todas nuestras enunciaciones de lo que nos interesa pasan por un idioma o pensamiento conceptual. Pero no reparamos en ello antes de plantearnos cualquier asunto. Ni siquiera nos detenemos ante las respuestas que formulamos, para verificar no sólo su validez, sino que las limitantes de nuestras preguntas y respuestas cuya codificación quizá sea incompatible con el mundo: una percepción del mundo que por necesidad nos desliga de él.

¿Convendrá, entonces, preguntarnos sobre nuestra postura acerca de esta disyuntiva para proponernos cómo enfrentar nuestra vida... incluso las cosas más pequeñas? ¿Conviene girar la perilla izquierda de la regadera, llevar los hijos a la escuela, comerme este chocolate y dedicarme a escribir estas necesidades?

Quizá estos planteamientos en el reino del lenguaje y del pensamiento conceptual no puedan dar pie a una elección acertada. Quizá sea mejor no plantearnos ninguna pregunta al vivir, o quizá lo preferible sea precisamente lo opuesto: plantearnos preguntas fincándolas lo más posible en la lógica del lenguaje y ser decisivamente riguroso en su descripción y respuesta.

Si el hecho de nombrar —esto es: si la palabra en general— ayuda a esclarecer las cosas, y nos sitúa en una relación mayormente deseable, entonces habríamos de tomar en serio ese afán por enunciar con perfecta exactitud. Habría que ser minuciosos en los nombres que atribuimos



a lo que nos rodea, a nuestras experiencias, y a los sucesos que nos ocupan. Pero si la palabra no tiene esta capacidad, ¿no habría que abandonar estos esfuerzos y buscar otra manera de relacionarnos con el mundo: una manera que no pase necesariamente por la palabra?

Las aseveraciones más aceptadas sobre el conocimiento humano descartan la posibilidad de que entendemos sin palabras. La mayoría de los expertos en esta área no sólo creen que la palabra puede representar adecuadamente la realidad, sino que creen que la palabra (entendida como herramienta lingüística y de conceptualización) es la única herramienta para entender nuestro alrededor. Para la mayoría de los investigadores contemporáneos, la palabra es necesaria para la relación entre el ser humano y su realidad. Si ella no existiera, no existiría nada vagamente semejante a lo que conocemos como 'realidad'. Nuestra realidad está delimitada necesariamente por nuestra capacidad lingüística y conceptual. Pensar que podemos entender las cosas de una manera extra-lingüística es un grave error.

Hay unos pocos que sostienen que existe el conocimiento no-conceptual. El problema es que si es no-conceptual, no podría existir en el código de nuestros conceptos mentales, y por lo tanto sería inútil buscar enunciarlo con palabras. Hasta el día de hoy esta postura no es muy aceptada dentro de los estudios formales y académicos de la filosofía.

La minoría de filósofos que, aun negando la posibilidad del conocimiento no-conceptual, se atreven a reconocer contenidos mentales no-conceptuales, pero los limitan a la percepción sensorial. Esto es: están de acuerdo con

nuestra intuición de que no todo lo que percibimos se conceptualiza en pensamiento. Pero si no se conceptualiza no puede ser considerado conocimiento, ni entendimiento, pues no ocurre en un plano racional. Estas experiencias no son sujetas a ser manipuladas como conceptos. En caso de existir estados mentales sin conceptos, se limitan a la percepción sensorial. Pudieran también ser estados subconscientes.

Llegar a la conclusión de que sólo la palabra nos acerca a la vida, nos obliga a matizar nuestras experiencias, a nombrarlas, describirlas: a entenderlas y explicarlas. Actitud que el ser humano no parece adoptar como prioritaria en su vida práctica. ¿Cuántas veces al día decimos con total imprecisión: 'pásame la desta'? Quizá valga la pena comprometernos de lleno con la táctica de nombrar adecuadamente. Sería la única estrategia para vislumbrar la capacidad efectiva de la palabra. Si aun a pesar de avances significativos en las descripciones de nuestra realidad, nos sigue quedando un hueco explicativo, habría que darle más pie a la posibilidad de que entendemos sin capacidad de explicar: fuera de la lógica racional de la explicación.

Para quienes creen que a todo nos aproximamos necesariamente a través de la palabra, es imposible que comprendamos con la mera experiencia sensorial. Para ellos, si a nuestras experiencias le restáramos las palabras (los conceptos) para describirlas, nos quedaríamos con... nada. Menos que con nada, pues ni siquiera podríamos conceptualizar la diferencia entre 'algo', 'todo', y 'nada'. No existiría el concepto 'esto', ni ningún otro apoyo lingüístico-conceptual que nos sirva de apoyo.

Podrá ser que nos equivocamos al aproximarnos a la vida intentando nombrarla, describirla, explicarla... en corto: pensando conscientemente en ella. O podrá ser lo contrario, que entre más y mejor nombramos nuestras percepciones y nuestros temas de interés, mejor y más deseable será nuestra experiencia vital. No destaque diferencias entre lo 'lingüístico' (o la palabra) y lo 'mental' (conceptual). Esto es porque aunque hay distinciones importantes entre ellas, generalmente se consideran incluir mutuamente: no hay lenguaje si no es en conceptos, ni viceversa. La pregunta es si hay o no 'realidad' sin ellas y si hay otro acceso a la realidad desde la perspectiva humana.

Invito a considerar si algo en este ejercicio puede direccionarnos hacia la armonía anhelada de nuestra época. Quizá tan sólo vale rescatar una honda criticidad hacia nuestro modelo actual, una que nos abra la posibilidad de engarzar a lo que ahora nos parecen ser perfectos contrarios.

Dos Siglos a la Vista

Texto y Fotografía de Luis F. Oviedo Villavicencio

Los símbolos de nacionalidad fueron llegando a mi vida en aquellas tardes escolares, que se desprendían entre el mediodía de sol plomizo y las horas tardías en que la luz natural se perdía en las sombras del cerro que domina el perfil de mi pueblo. Los lunes de honores a la bandera grabaron en mi mente las letras del himno nacional, las dos estrofas oficiales y el coro. Pero en clase, la maestra Narcisa nos hizo memorizar las diez estrofas completas. Que no nos fuera a faltar un verso porque era motivo de reprimenda. Veía ondear el lábaro patrio, segundo símbolo, al paso redoblado de la escolta, formada por los aplicados de sexto año; yo soñaba algún día estar ahí. Los libros de texto gratuito contenían la historia oficial, en sus portadas conocí el rostro moreno e indígena de la patria, en su brazo derecho sostenía los libros del saber y en su mano izquierda empuñaba el asta donde al aire la bandera lucía los tres colores que nos identifican como mexicanos. Era única la

profe Narcisa, su nombre completo inspiraba temor: Narcisa Mendoza Barrón, y lo pronunciaba con tal gallardía que ninguno de nosotros, a nuestra corta edad, podía imitarla. Sus narrativas históricas sobre cómo se forjó la nación era vehementes, nos hacía estremecernos como si oyéramos los cañonazos en la Alhóndiga de Granaditas, y el repiqueteo de las campanadas de la Iglesia de Dolores, que despertaron al pueblo en aquella madrugada, y es ahí donde supe del tercer símbolo nacional, la campana que llamó a la insurrección, que convocó al pueblo para levantarse en armas contra tres siglos de colonialismo español. La etapa definitiva del carácter, el paso por la primaria. De ahí, aprendí a ver el mundo a través de los libros, la televisión recién llegaba por estos rincones de la patria. Las imágenes grabadas en mi mente sobre lo que era parte de mi, mi sentido de nacionalidad, permanecen inalteradas. El paso de los años me permitió vincular esos esbozos de colores y





formas, con los lugares testigos de las batallas épicas de nuestra historia, agregándoles olores y sabores.

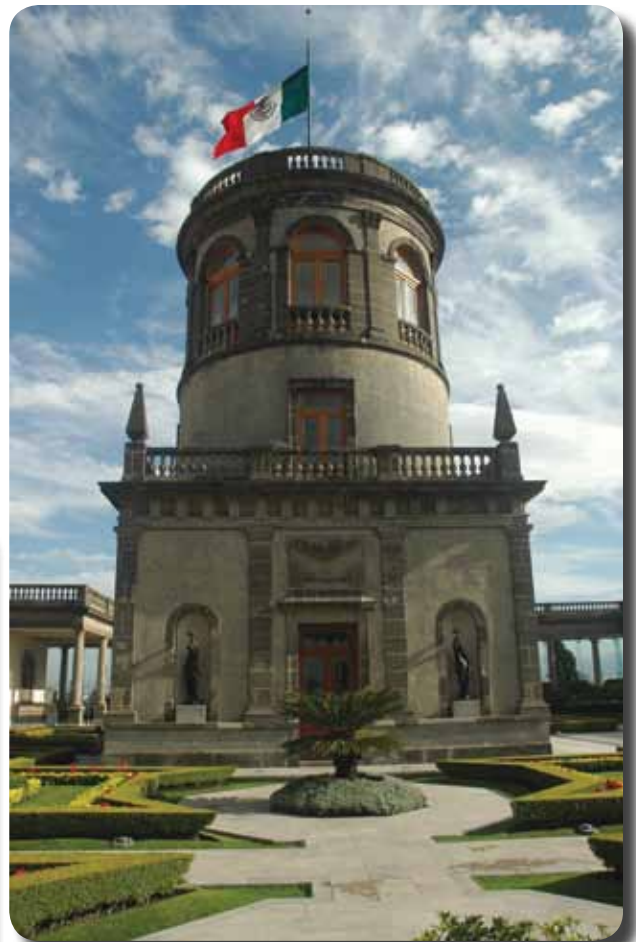
Todo esto viene a mi mente cada vez que escucho hablar acerca de los festejos del Bicentenario. En medio de planes gubernamentales rebosantes de tecnología, y de desfiles conmemorativos, está esa pequeña llama que arde en cada uno de nosotros, que se fue forjando desde la infancia. Después de las lecciones de Civismo y de Historia de México, cuando fuimos descubriendo esa pertenencia al lugar, a una cultura, cuando nos apropiamos de los relatos y las batallas que nos dieron independencia. Cada 15 de septiembre al dar el Grito y el dieciseis aguantando el cansancio de los pies en el desfile. Después vino el tiempo de vivir la mexicanidad de otra manera, conociendo el país. Y poco a poco, uno a uno, los míticos lugares aprendidos en las viejas aulas de la escuela primaria federal, fueron pasando frente a mis ojos, no todos claro, pues la geografía es vasta, pero al menos aquellos vestigios de un pasado que para unos fue glorioso, para otros no tanto.

La ciudad de México para mi representa un bastión de historia. Cada calle, cada palacio, cada museo te transpira un héroe, un personaje, una anécdota, un sentimiento, un recuerdo o algún susurro provocado



desde el pasado indígena. No es difícil imaginar ese choque de culturas que significó la Conquista, si en cada calle todavía salta una herida abierta del México-Tenochtitlan, y no precisamente en las piedras escavadas de sus templos, sino en los descendientes de aquel pueblo que aún palpita. Los volcanes ahora ocultos a la simple vista y que fueron testigos de la llegada de Cortez, y de la entrada del Ejército Trigarante con aires de victoria, siguen siendo testigos del diario deambular de los recuerdos y que en este 2010 los empaquetamos como para regalo y nos los ofrecemos y se los ofrecemos al mundo con aires de celebración.

Eso me recuerda que somos más de doscientos años, este pueblo es mucho más antiguo, es mucho más historia. Estarán todos los testigos, Guanajuato con su cura Miguel Hidalgo, Querétaro y su Corregidora, Puebla y los hermanos Serdán, Veracruz con el Fuerte de San Juan de Ulúa, último bastión español; el gran sur de donde surgió Morelos. Pisar esos sitios y observar los símbolos patrios estremecen el alma al encontrarlos. La bandera monumental que ondea en el Zócalo de la gran Capital y ahora sus réplicas en casi



todas las ciudades, son motivo de orgullo por el legado ancestral que representan. La campana de Dolores, trasladada al nicho central de Palacio Nacional, arengan al pueblo cada año y las notas del Himno Nacional enchinan la piel al escucharlo y entonarlo, aunque sea cuando precede a un partido de fútbol. Es difícil medir la intensidad de esa llama interna de nacionalidad, nadie es más o menos mexicano porque sienta o deja de sentir. La grandiosidad de este país está en su gente, en la familia, en los amigos, en el trabajo; esa grandiosidad va por encima de los problemas que vemos todos los días.

El historiador se regocija ante un archivo histórico donde encontrará la hostia sublime que le dará los argumentos suficientes para comprobar sus hipótesis de trabajo. Los profesionistas y ciudadanos mexicanos que abrazamos otras carreras, encontramos nuestra propia homilía en las ciudades y centros históricos que conquistamos con una cámara fotográfica en mano. Las palabras antiguas pero no empolvadas de maestras como Narcisa Mendoza Barrón, son

tan vitales como el Padre Nuestro en la misa católica. Sin el apasionamiento de ella, nomás no hubiésemos descubierto que México fue conquistador y conquistado. Tampoco el Zócalo, las catedrales, las zonas arqueológicas y las calles empedradas serían más que una bella estampa cuando en realidad son la sabia de un país que ayer, hoy y siempre, reclama su espacio de identidad en el mundo.





Percepciones sobre los Valores Éticos entre Maestros Universitarios que Imparten Cursos Relacionados con la Administración

Héctor Velarde Griego

Este artículo explora un rango de valores morales considerados como fundamentales desde la perspectiva de un grupo de maestros universitarios, así como la utilidad que estos valores proporcionan para la vida al practicarlos y fomentarlos, y los beneficios que brindan al individuo, a la familia, a la educación, a la sociedad y al trabajo. Los resultados fueron obtenidos de entre una muestra de 132 maestros a quienes se les aplicó un cuestionario estructurado que incluía una lista previa de valores morales preseleccionados. Se presentan algunos resultados de la investigación realizada sobre las actitudes, percepciones y puntos de vista de los maestros universitarios, quienes actualmente imparten cursos relacionados con la administración a nivel profesional, en instituciones de educación superior ubicadas en la ciudad de Mexicali, Baja California, con el propósito de que maestros, directivos y organizaciones sociales cuenten con información para la toma de decisiones relacionadas con la educación en valores. Finalmente se presenta una lista de los principales valores morales percibidos por los maestros universitarios y sus implicaciones en la educación superior.

Introducción

La literatura que trata sobre valores morales y temas similares es amplia y diversa, sin embargo, las investigaciones que presentan hallazgos importantes vinculados con las percepciones y actitudes de los maestros universitarios sobre los valores éticos no es abundante.

Tradicionalmente la educación en valores ha sido una preocupación que ha generado distintos puntos de vista y opiniones principalmente entre padres de familia, directivos y educadores. José Mendoza indica en su ensayo: “Las Actitudes de los Profesores ante la Etica Profesional de la Docencia”, que vivimos en una encrucijada social, moral, espiritual y científico-tecnológica en la que el ser humano ha perdido la orientación con respecto a cuál es el significado de su vida y como debe ser su relación con los demás. (Mendoza, 2008).

En este contexto, se presenta el problema de la educación en valores para estudiantes universitarios, y consecuentemente la responsabilidad que en este proceso tiene el maestro universitario. Los estudiantes de hoy serán los tomadores de decisiones de mañana y las decisiones de estos administradores tendrán directa o indirectamente un impacto social.

Por lo tanto, el comportamiento ético de los futuros profesionistas dependerá en gran medida de la actitud, percepciones y conocimiento que sobre los valores éticos tienen los maestros universitarios.

Objetivo

Conocer actitudes, percepciones y puntos de vista sobre valores éticos de los maestros universitarios, quienes actualmente imparten cursos relacionados con la administración a nivel profesional, con el propósito de que maestros, directivos y organizaciones sociales

cuenten con información para la toma de decisiones relacionadas con la educación en valores.

Conceptos asociados con la educación en valores

La literatura que se ha analizado y seleccionado ha implicado una búsqueda de materiales, principalmente en forma de libros, capítulos de libros, artículos en revistas especializadas (impresas y en formato electrónico), así como tesis de maestría y doctorado, relacionadas con docencia y valores éticos.

En el intento de dar conocer sobre el tema han surgido investigaciones, libros, manuales, talleres, etc., en los que se enseña y se orienta al maestro en cómo educar en valores. El profesor llega a convencerse de que la educación entendida como formación en valores, es un asunto de estrategias, técnicas y dinámicas orientadas a promover los valores en los estudiantes (Mendoza, 2008).

El Dr. Víctor Mercader señala que “Todas las disciplinas convergen en la aplicación de los valores éticos, facilitando de esta manera el mejoramiento y el éxito en todas las áreas de la vida y del trabajo” (Mercader, 2006).

La determinación de Mercader al enfatizar la importancia que tienen los valores éticos en todos los aspectos de la vida, nos muestra la necesidad de que los maestros universitarios estemos conscientes de nuestros valores y de los valores de los demás, para estar en condiciones de fomentarlos y mejorar y resolver situaciones de cualquier tipo. Es clara, la necesidad e importancia de un estudio relacionado con los valores éticos sobre los maestros universitarios, ayudando a educadores y otras personas a conocer más sobre los valores éticos y su influencia en la educación, el trabajo y la vida de estudiantes y maestros universitarios.

El valor no es un término que se pueda enunciar fácilmente; sus significados deben puntualizarse desde diversas disciplinas, como la filosofía, la antropología cultural, la psicología, la sociología y la pedagogía. Por valor se entiende un juicio apreciativo que acompaña o prepara los comportamientos. Al usarlo en este sentido se enfatiza su componente intelectual. (Latapí, y Chávez, 1998).

Y tomando en cuenta de que los valores son difíciles de conceptualizar, es importante conocer algo más sobre los distintos puntos de vista, actitudes y las percepciones que los maestros tienen en relación a los

valores, cuales consideran fundamentales y necesarios para la vida, el entendimiento y la concordia social, y también es importante conocer opiniones sobre su práctica y la forma o estrategias para fomentarlos entre el estudiantado universitario.

Latapí también explica que el valor como juicio apreciativo es considerado como motivo de la acción, subrayando en este caso la carga emocional que acompaña al juicio y por la cual éste pasa a ser una convicción, por esto se define al valor como una predisposición afectiva favorable a un determinado bien, y en esta acepción se incluyen también las actitudes favorables hacia ese bien. Por otro lado, se usa el término valor para designar una dinámica apetitiva, una aspiración o deseo de obtener o de realizar un bien determinado; el conjunto de valores, en este sentido, sería el ideal de vida.

El principal representante institucional es el maestro, quien por vocación y libre elección se dedica profesionalmente a las tareas educativas, quien teniendo los conocimientos necesarios tiene además la intención, la preparación pedagógica y el dominio técnico de la enseñanza formativa. Es profesor quien, con voluntariedad profesional, influye en la vida espiritual de otros mediante la enseñanza, con el fin de ayudarlos a pasar de un estado a otro más perfecto, es la persona que de modo profesional actúa sobre uno o varios individuos concretos con el propósito de elevarlos a una mayor perfección. Un profesional que, teniendo el don natural o adquirido, preparación específica, autorización necesaria y la responsabilidad de la educación intencional y sistemática, se dedica a ella como medio de realización personal y subsistencia. Siempre considerando que educar, es sobre todo, suscitar el máximo desarrollo del espíritu humano, porque la esencia del acto educativo consiste, más que en la realización de valores vitales, en la valorización de la vida, individual y socialmente considerada. (Lerma Jasso, 2004).

Quienes se desempeñan como maestros, en cualquiera de los niveles educativos, manifiestan sus gustos o preferencias personales, las convenciones sociales que han aceptado, y también lo que consideran valioso para hacer posible la convivencia entre las personas. La manera en que se relacionan con sus estudiantes y a compañeros, la forma en que utilizan los recursos y la capacidad de considerar a los demás como sujetos con dignidad y con los mismos derechos. (Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior, 2002).

El clima que crea el profesor, a través de su estrategia general en la conducción de la clase, influye fuertemente en los valores que los alumnos puedan adquirir. Para establecer una situación propicia de desarrollo valoral es necesaria la amplitud de ideas y la libertad de expresión con la que los alumnos son estimulados a la libre e independiente determinación de sus propios valores. Tres son las condiciones que han de cumplirse, en el proceso de interacción en clase, para una buena relación del profesor con los alumnos y de los alumnos entre sí: la aceptación de las respuestas de cada uno de los estudiantes, enfrentarse a los riesgos de la propia decisión y la apertura de mostrar pensamientos y sentimientos (Ortega Pedro, 1994).

Al pensar en el significado de los valores en la educación, dos asuntos relevantes surgen de inmediato: el sentido de la vida y la convivencia humana. Por ello, la preocupación del investigador es establecer una noción de valor que oriente claramente la práctica docente para trabajar tanto las razones para vivir como la preparación para la vida social (Hirsch, 2001).

Metodología

El tipo de estudio es descriptivo y se establecen las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuáles son los principales valores éticos percibidos o considerados por los maestros universitarios?

¿Cuáles son los valores éticos que los maestros universitarios consideran más importantes?

¿Qué valores éticos suponen los maestros universitarios que los demás consideran como



Fotografía Dirección de Comunicación Sistema CetyS

importantes?

¿Qué valores éticos practican y fomentan más en su vida los maestros universitarios?

¿Consideran los maestros universitarios que los valores éticos son útiles para las personas en el trabajo, en la familia, en la sociedad y en la educación?

¿Qué beneficios reciben las personas, las familias, la educación y la sociedad, según los maestros universitarios, en la aplicación de los valores éticos?

¿Dónde consideran los maestros universitarios que los estudiantes adquieren y desarrollan sus valores éticos?

¿Están los maestros universitarios relacionados directa o indirectamente con los valores éticos?

¿Qué valores éticos consideran los maestros universitarios más importantes para aplicarlos en la educación?

¿Consideran los maestros universitarios que los valores éticos son importantes para incluirlos en los planes y programas de estudio?

¿Coinciden los maestros universitarios en que las instituciones de educación superior debieran ofrecer cursos relacionados con los valores éticos?

Selección de la muestra

Existen 3012 maestros que actualmente imparten cátedra a nivel licenciatura en las distintas carreras e instituciones educativas del municipio de Mexicali, Baja California. Considerando a la universidad principal aquella en la que el maestro imparte el mayor número de horas pizarrón, y de esta cantidad, 2341 maestros imparten clases en escuelas públicas y 661 en escuelas privadas. (Gobierno del Estado de Baja California, Sistema Educativo Estatal, 2008).

Se ha estimado el número de maestros que imparten cursos en carreras relacionadas con la administración, Licenciaturas en Administración de Empresas, Licenciatura en Mercadotecnia, Licenciatura en Turismo, Licenciatura en Contaduría Pública, Licenciatura en Negocios Internacionales y Licenciatura en Comercio Exterior y Aduanas, a

través de la utilización de datos estadísticos del Sistema Educativo Estatal del Ciclo Escolar 2007-2008, y mediante entrevistas con directores y funcionarios de instituciones educativas, definiendo de esta manera el universo de estudio

Tamaño de la muestra

Para la determinación del tamaño de la muestra se ha considerado un universo finito de 580 elementos, (maestros universitarios que actualmente imparten cursos relacionados con la administración en instituciones educativas ubi-cadas en la ciudad de Mexicali, Baja California), un grado de confiabilidad de 95 por ciento, una probabilidad conservadora de 0.5 y un error de estimación del 7.5 por ciento, utilizando la siguiente fórmula:

$$n = \frac{uz^2pq}{e^2(u-1) + z^2pq}$$

Donde:

z, es una variable estandarizada que se deriva del nivel de confianza, y que en este estudio es de ± 1.96

u, es el tamaño del universo

p, es la probabilidad de ocurrencia, considerando 50 por ciento, como una posición conservadora, ya que no existe información para utilizar otro porcentaje.

q, es uno menos p

e, es el error de estimación

El cálculo para determinar el tamaño de la muestra es el siguiente:

$$n = \frac{(580)(1.96)^2(0.5)(0.5)}{(0.075)^2(580-1) + (1.96)^2(0.5)(0.5)} = 132 \text{ maestros universitarios}$$

Tipo de muestreo

El muestreo utilizado es de tipo probabilístico, y se ha definido un universo de 580 maestros universitarios, quienes actualmente imparten cursos relacionados con las carreras profesionales de licenciatura en administración de empresas, licenciatura en mercadotecnia, licenciatura en Turismo, licenciatura en contaduría pública, licenciatura en negocios internacionales y licenciatura en comercio exterior y aduanas, en universidades ubicadas en la ciudad de Mexicali, Baja California. La población está integrada por diez instituciones educativas en las cuales se imparten cursos en las carreras antes señaladas, estas

instituciones educativas son:

Centro de Estudios Universitarios Xochicalco

CETYS Universidad

Instituto Tecnológico de Mexicali

Tecnológico de Baja California

Universidad Autónoma de Baja California, UABC

Universidad de Negocios, ESCOMEX

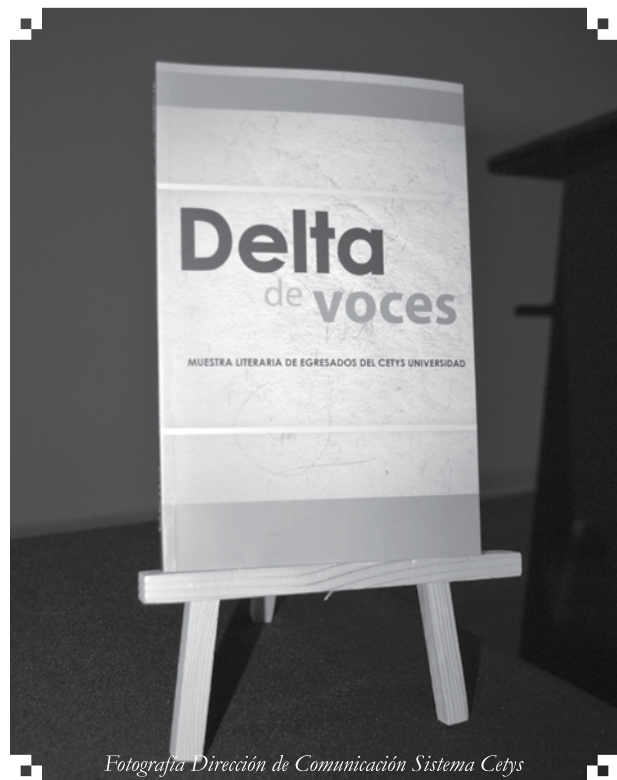
Universidad de Tijuana, CUT

Universidad del Desarrollo Profesional

Universidad del Valle de México, UVM

Universidad UNIVER, Noroeste

Se ha utilizado un muestreo probabilístico al azar simple en los casos donde se obtuvo una lista de los maestros que actualmente impartían cátedra en determinada institución educativa. Dentro de cada institución se eligieron maestros según la proporción que correspondió a cada universidad, para incluirlos en la muestra de 132 maestros.



Fotografía Dirección de Comunicación Sistema Cetys

Clasificando a las escuelas según el número de maestros y utilizando el método de la proporción, la muestra quedó integrada de la siguiente manera:

Tabla 1

| INSTITUCIÓN | DOCENTES | MUESTRA |
|---|----------|---------|
| Centro de Estudios Universitarios Xochicalco | 22 | 5 |
| CETYS Universidad | 62 | 14 |
| Instituto Tecnológico de Mexicali | 58 | 13 |
| Tecnológico de Baja California | 15 | 3 |
| Universidad Autónoma de Baja California, UABC | 290 | 66 |
| Universidad de Negocios, ESCOMEX | 25 | 6 |
| Universidad de Tijuana, CUT | 31 | 7 |
| Universidad del Desarrollo Profesional | 28 | 6 |
| Universidad del Valle de México, UVM | 23 | 6 |
| Universidad UNIVER, Noroeste | 26 | 6 |
| TOTAL | 580 | 132 |

Instrumento

El método que se ha utilizado para la recolección de la información es la entrevista personal y por teléfono, a través de la aplicación de un cuestionario estructurado no-disfrazado con preguntas abiertas, dicotómicas y de opción múltiple.

Para responder a las preguntas planteadas se utilizó, el instrumento probado por el Doctor Víctor Mercader en su estudio sobre valores éticos entre estudiantes universitarios, cuestionario al que se le han hecho modificaciones únicamente de forma, pero no de fondo. El instrumento consta de dos partes, en la primera se incluyen 13 preguntas, de las cuales 6 son abiertas, 6 de opción múltiple y una dicotómica. La segunda parte comprende ocho preguntas relacionadas con los aspectos demográficos de los maestros entrevistados, con una pregunta dicotómica, dos preguntas abiertas y 5 preguntas de opción.

Se utilizó un muestreo probabilístico al azar simple en los casos donde se obtuvo una lista de los maestros que actualmente impartían cátedra en determinada institución educativa.

Dentro de cada institución se eligieron maestros según la proporción que correspondió a cada universidad, para incluirlos en la muestra de ciento treinta y dos maestros.



Fotografía Dirección de Comunicación Sistema Cetys

Tabla 2

Distribución de la muestra por institución educativa

| INSTITUCIÓN | DOCENTES | MUESTRA |
|---|------------|------------|
| Centro de Estudios Universitarios Xochicalco | 22 | 5 |
| CETYS Universidad | 62 | 14 |
| Instituto Tecnológico de Mexicali | 58 | 13 |
| Tecnológico de Baja California | 15 | 3 |
| Universidad Autónoma de Baja California, UABC | 290 | 66 |
| Universidad de Negocios, ESCOMEX | 25 | 6 |
| Universidad de Tijuana, CUT | 31 | 7 |
| Universidad del Desarrollo Profesional | 28 | 6 |
| Universidad del Valle de México, UVM | 23 | 6 |
| Universidad UNIVER, Noroeste | 26 | 6 |
| TOTAL | 580 | 132 |

Principales hallazgos

Los maestros universitarios están conscientes de la importancia que tiene el conocimiento y la aplicación de los valores éticos en la educación y en la vida.

Existe una marcada coincidencia entre los maestros al seleccionar los valores más importantes, y al darle más ponderación a la aplicación de esos valores que al conocimiento de los mismos.

Los valores éticos más importantes para los maestros son Honestidad: (se usa como Integridad, Confiabilidad, Veracidad, libre de engaño y mentira), Respeto: (son sentimientos de deferencia, de consideración y de honor), y Responsabilidad: (se usa como Dependencia, de Confiable y de Responsable)

Los tres valores éticos considerados como fundamentales y de gran importancia son: Honestidad, Respeto y Responsabilidad.

Los valores éticos que otras personas consideran importantes son también: Honestidad, Respeto y **Responsabilidad**.

Los valores éticos practican y fomentan más en su vida los maestros universitarios son: Honestidad, Respeto y Responsabilidad.

La utilidad de los valores éticos para la gente se

manifiesta en la vida, pero principalmente en la familia y en la educación.

Los principales beneficios que proporcionan los valores éticos para el individuo son: Superación, Respeto e Integridad. La Solidaridad, el Amor y la Armonía, son los principales beneficios para la familia, al aplicar los valores éticos. Los principales beneficios que proporcionan los valores éticos para la educación son: Conocimiento, Superación y Responsabilidad. La Solidaridad, la Equidad y el Respeto son los principales beneficios para la sociedad al aplicar los valores éticos. Los principales beneficios que proporcionan los valores éticos en el trabajo son: la Responsabilidad, la Productividad y la Superación.

Los valores éticos se adquieren y desarrollan principalmente en el hogar, en la escuela y a través de la religión.

La Responsabilidad, la Honestidad y el Respeto son los tres principales valores para aplicarlos en la educación.

Los maestros sugieren la inclusión en los programas y planes de estudios universitarios cursos sobre ética y valores. Existe un alto interés entre maestros universitarios para asistir a cursos, talleres, pláticas y/o conferencias relacionadas con temas sobre valores. Los temas sobre ética, filosofía y civismo son los más importantes para la formación docente del maestro.

Conclusiones

1.- Los maestros universitarios están conscientes de la importancia que tiene el conocimiento y la aplicación de los valores éticos en la educación y en la vida.

2.- Los valores contenidos en la lista planteada por el Dr. Mercader en su tesis doctoral: Estudio Sobre Valores Éticos entre Estudiantes Universitarios (2006), han sido los más seleccionados por los maestros.

3.- Los maestros universitarios están conscientes de la utilidad que proporciona la aplicación de los valores éticos en la vida de las personas.

4.- Existe una marcada coincidencia entre los maestros al seleccionar los valores más importantes, y al darle más ponderación a la aplicación de esos valores que a la importancia de los mismos.

5.- Los valores éticos más importantes para los maestros son Honestidad: (se usa como Integridad, Confiabilidad, Veracidad, libre de engaño y mentira), Respeto: (son sentimientos de deferencia, de consideración y de honor), y Responsabilidad: (se usa como Dependencia, de Confiable y de Responsable).

6.- Los valores éticos que otras personas consideran importantes son también: Honestidad, Respeto y Responsabilidad.

7.- La utilidad de los valores éticos para la gente se manifiesta en la vida, pero principalmente en la familia y en la educación.

8.- Los valores éticos proporcionan beneficios para

el individuo, las familias, la educación, y la sociedad

9.- Los principales beneficios que proporcionan los valores éticos para el individuo son: Superación, Respeto e Integridad.

10.- La Solidaridad, el Amor y la Armonía, son los principales beneficios para la familia, al aplicar los valores éticos.

11.- Los principales beneficios que proporcionan los valores éticos para la educación son: Conocimiento, Superación y Responsabilidad.

12.- La Solidaridad, la Equidad y el Respeto son los principales beneficios para la sociedad al aplicar los valores éticos.

13.- Los principales beneficios que proporcionan los valores éticos en el trabajo son: la Responsabilidad, la Productividad y la Superación.

14.- Los valores éticos se adquieren y desarrollan principalmente en el hogar, en la escuela y a través de la religión.

15.- La Responsabilidad, la Honestidad y el Respeto son los tres principales valores seleccionados por los maestros para aplicarlos en la educación.

16.- Existe un alto interés entre maestros universitarios para asistir a cursos, talleres, pláticas y/o conferencias relacionadas con temas sobre valores.

17.- La enseñanza de los valores éticos debe ser a través de la aplicación de los mismos y con el ejemplo.

18.- Es necesaria la realización de investigaciones posteriores sobre valores éticos entre maestros de otros niveles educativos y de otras universidades mexicanas e internacionales.



Fotografía Dirección de Comunicación Sistema Cetys

Recomendaciones

Los graves problemas sociales provenientes de la actual crisis de valores en la sociedad, como la inseguridad, la drogadicción, la delincuencia, la impunidad y otros, requieren de soluciones inteligentes y decisiones estratégicas inmediatas. Las investigaciones encaminadas a la obtención de información relacionada con el conocimiento, fomento y práctica

de los valores éticos entre maestros universitarios y la sociedad en general, representan una necesidad y constituyen una valiosa y necesaria herramienta para la toma de estas importantes decisiones. Los valores éticos son parte fundamental en la educación y en vida, y se fomentan, se practican o aplican a veces sin darse cuenta, pero siempre están presentes. El conocimiento de su importancia, de su origen y de su utilidad, facilita el mejoramiento individual y social. Para el individuo: Los principales beneficios que proporcionan los valores éticos para el individuo son: la superación, el respeto y la integridad. El mundo de hoy inmerso en profundas crisis económicas, políticas, financieras y sociales debe retomar un nuevo enfoque de los valores éticos, identificándolos, entendiéndolos, practicándolos y fomentándolos desde la niñez hasta la tercera edad, y en correspondencia con las condiciones en que se vive.

Para padres de familia: De acuerdo con el recorrido realizado a través de las teorías propuestas por autores e investigaciones, parece claro que aún la familia, a pesar del debate frecuente sigue siendo el vehículo

privilegiado para la transmisión de los valores, y en el presente estudio se ha demostrado que los valores éticos se adquieren y desarrollan principalmente en el hogar y en familia, y la mejor manera de inculcarlos y promoverlos es a través del ejemplo. Para la educación y la universidad : Las instituciones educativas en todos los ámbitos y niveles tienen la oportunidad y la posibilidad de planear, establecer y promover planes y programas educativos con énfasis en la educación en valores, así como, detectar y dar seguimiento a los grupos de investigación en el campo temático de valores profesionales. Los maestros universitarios han demostrado a través de este estudio un amplio y decidido apoyo a la educación en valores y están conscientes de la utilidad que proporciona la aplicación de los valores éticos en la vida de las personas. Los principales beneficios que proporcionan los valores éticos para la educación son: la facilitación del conocimiento o aprendizaje, la superación y la responsabilidad. Para la empresa y la administración y el trabajo: La empresa moderna es parte fundamental de la sociedad y de la economía, especialmente por su capacidad de crear riqueza y elevar la calidad de vida de



Fotografía Dirección de Comunicación Sistema Cetys

los individuos. Se ha detectado en este estudio que los maestros, quienes imparten cursos relacionados con la administración de las empresas, han coincidido en señalar los tres valores fundamentales que todo hombre debe observar, practicar y fomentar: la honestidad, el respeto y la responsabilidad. El administrador de empresas públicas, privadas o sociales tiene la responsabilidad de considerar la práctica y fomento de los valores éticos en la institución y en la sociedad. Para la sociedad: Se ha venido diciendo que los valores éticos dependen en lo fundamental del medio social en que se desenvuelve el individuo, y la sociedad vincula al hombre con las formas en que se asimilan esas condiciones ambientales. La sociedad facilita o entorpece las condiciones para el desarrollo de los valores humanos. Los resultados de este estudio, las variables presentadas y la metodología utilizada son consideradas como un apoyo para usarse en posibles investigaciones posteriores sobre valores éticos. La adaptación del instrumento propuesto por el Dr. Mercader en su tesis doctoral: Estudio Sobre Valores Éticos entre Estudiantes Universitarios (2006), constituye una herramienta importante y contiene múltiples variables y preguntas de diversos tipos, incluyendo la lista de valores elaborada previamente por el investigador citado. Finalmente, se recomienda relacionar y elaborar nuevos estudios que ayuden a complementar el presente y añadan información para entender mejor la influencia que en el individuo, la familia, la educación, la sociedad y en el trabajo, tienen el conocimiento y la aplicación de los valores éticos.

Referencias

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2002). La educación superior en el siglo XXI, líneas estratégicas de desarrollo. Revista de educación superior, Numero 119, ISSN 0185-2770. México: ANUIES.

Hirsch, Adler Ana (2001). Educación Y Valores. Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 8, No. 002. México. pp 21-22.

Latapí, Sarre Pablo Y Chávez, Romo Concepción (1998). Análisis de las propuestas de formación de valores. Asociación Mexicana

para las Naciones Unidas. México. <http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/latapi.htm>.

Latapí, Sarre Pablo Y Chávez, Romo Concepción (1998). Análisis de las propuestas de formación de valores. Asociación Mexicana para las Naciones Unidas. La moral regresa a la escuela. Universidad Nacional Autónoma de México. México, p 31.

Lerma, Jasso, Héctor (2004). El Profesor Universitario. Sitio Universitario. Internet. Año 42, Num. 249. México: ISTMO

Mendoza, Retamoza, José (2008). Ensayo: Las Actitudes de los Profesores de

Educación Media Superior ante la Ética profesional de la Docencia. Los Valores ante la Fragilidad Social de la Educación. Colección de Posgrado, Volumen 3. Cety's Universidad. Mexico, p 105.

Mercader, Víctor. (2006). Study of the Ethical Values of College Students, University of South Florida. Tesis doctoral. Tampa Florida, USA. p 163.

Mercader, Víctor. (2006). Study of the Ethical Values of College Students, University of South Florida. Tesis doctoral. Tampa Florida, USA. p165.

Ortega, Ruiz Pedro (1994). La enseñanza de actitudes y valores. Universidad de Murcia, NAU Libres, Valencia España. p 125.



Fotografía Dirección de Comunicación Sistema Cety's

Nunca se educa en tierra de nadie

Alberto Gárate Rivera.

“Los tuyos pueden descansar ociosos, pero quien me siga siempre tendrá algo que hacer”. Goethe

Las profesoras Edith Chavira Campos, Esperanza Figueroa Guerrero, Judith Meza, están presentes en cada línea de este escrito. Se les agradece.

La frase con la que se titula este texto es atribuida a Pedro Ortega, pedagogo español y fuerte impulsor del programa de Doctorado en Educación y Valores del CETYS Universidad. Nunca se educa en tierra de nadie...siempre hay alguien, los otros que están ahí, desde su silencio o desde su esperanza.

Breve amasijo de ideas

Empecemos por ver la escuela desde una óptica que nos ofrece la sociología de la educación.

Lo primero que hay que reconocer es que la educación es un fenómeno social que ha encontrado en la escuela su principal objeto de estudio. Lo segundo es que, asumiéndola como fenómeno social, su desarrollo exponencial se da en la etapa histórica de la modernidad, por tanto, no resulta extraño que buscara una ciencia —que no es la pedagogía—, que pudiera explicarla desde esa perspectiva: la sociología.

En ese devenir de la historia y de las ciencias sociales mismas, de tener un par de paradigmas o maneras de explicar a la educación como fenómeno social, el mundo se volvió tan complejo como los modelos para explicar o interpretar a la escuela. Quién sabe ahora cuál es la mejor manera.

Es claro que el contexto —espacio y tiempo— condicionan grandemente las maneras como actúa y se despliega el acto educativo. Es por ello que una explicación de la escuela sin saber lo que pasa a su alrededor, es tener una visión parcial de la realidad. En esas circunstancias y dependiendo de la época, la escuela lucha en mayor o menor medida, a contracorriente. Junto a otras instituciones —familia, iglesia—, son las depositarias de las buenas acciones, las buenas conductas, lo mejor que ha hecho la humanidad.

Agregar a lo anterior que si bien la época y la cultura dominante de la misma afecta en forma importante a la escuela como una institución social, también afirmamos que no puede estar predeterminada para reproducir los patrones y las reglas sociales inmovilizando

las conciencias individuales. Dicho de otra manera, podemos cuestionar seriamente el postulado de que naces en un seno de obrero y obrero serás. Si bien es cierto que estructuralmente unos tienen más y mejores oportunidades que otros, hay historias— aunque sean las menos— que alientan a ser otros y ser mejores.

En contraparte, tampoco la escuela es un trampolín socialmente democrático y abarcativo donde todos tenemos las mismas oportunidades para escalar socialmente. Por infortunio, es una institución social que también fomenta las desigualdades. En un sistema desigual, las instituciones tienden a reproducir la desigualdad. En esa tesitura, la escuela tiene graves responsabilidades, acaso una de las más urgentes es generar las posibilidades para que la persona puede optar. Al ser capaz de abrir horizontes, el que está en ella definirá de acuerdo a sus circunstancias lo que pueda o quiera hacer.

Bueno, vayamos a las historias y luego reflexionemos.

Breve amasijo de realidades

Hay realidades que se nos vienen en forma atropellada, todas juntas y sin cuidar las formas. Al llegar तो ya parte nuestra, ineludiblemente. La realidad de las comunidades rurales de Baja California donde trabajan los jornaleros agrícolas migrantes, especialmente las que se ubican entre las delegaciones de Maneadero y Lázaro Cárdenas-San Quintín, propiamente arremete con toda la carga de sinsabores de la que es capaz. Campos agrícolas interminables y hombres, mujeres y adolescentes desparramándose como hormigas para ocupar cada surco y ahí gastar la energía de sus cuerpos de mediana estatura y de piel morena, curtida por el sol. A un lado de la parcela —o muy cerca de ella—, nos encontramos con los campamentos, espacio donde por la tarde-noche se renueva esa energía con una palidez notoria que apenas alcanza para levantarse con el alba e iniciar una nueva jornada.

No pretendemos hacer una descripción detallada de los campamentos donde viven las familias de jornaleros agrícolas migrantes. Baste saber que cientos de niños de las más variopintas regiones del sur y occidente

del país corren sin más freno que el fresco de la mañana. Corren de un lado para otro y se entretienen ya sea con un trompo o un par de canicas. Por toda rutina tienen el espacio libre y el entrar y salir de los cuartos de lámina sin más restricción que sus propios afanes de no sentir el lazo de las responsabilidades.

En la geografía de algunos campamentos –no de todos–, nos encontramos un edificio desafiante, ordenado dentro del aparente caos que se respira: la escuela del PRONIM. A decir de la maestra Edith Chavira, Coordinadora Estatal, el Programa de Primaria para Niños y Niñas Migrantes se inició hace 17 años en algunos campamentos de la región. Tarea nada fácil porque tocaron muchas puertas para convencer a los empresarios de la región y permitir la entrada de los profesores a sus propiedades. Al abrir el zaguán, además del dueño, las otras dificultades las enfrentaron con los propios jornaleros que no le encontraban utilidad al hecho de que sus hijos fueran a la escuela; de hecho, para ellos resultaba una sangría a la economía familiar porque el niño de diez, doce años, bien podía llenar una decena de botes de tomate. A pesar de los vientos encontrados, el PRONIM fue evolucionando hasta cambiar de nombre; hoy se llama Educación Básica para Niñas y Niños Migrantes y atiende a educandos desde el nivel inicial, pasando por preescolar, primaria y secundaria.

Nunca se educa en tierra de nadie. Me pregunto: ¿cómo se educa en tierra de ese alguien que es un hijo de jornalero agrícola migrante y que, dada su condición, está seis meses aquí, tres meses allá, otros tres más allá? ¿Qué significado tiene la escuela, el conocimiento, la disciplina y los valores morales y sociales inherentes al acto de educar en la escuela? En otras palabras: ¿cómo se cultiva la esperanza, tarea crucial de esta institución social, en condiciones de vida como la de los campamentos agrícolas?

Breve amasijo de experiencias

Los profesores del PRONIM se han enfrentado a historias de vida que van desde un blanco iluminador hasta un negro de tinieblas. De esa acrisolada retacería de experiencias, relatamos tres que validan justamente que nunca se educa en tierra de nadie y que ese alguien, cuando tiene significado para el otro, obtiene como resultado el dibujo nítido de un futuro que parece ser lo que antes no era porque no se tenía conciencia de su existencia. Es la misma Edith Chavira, sentada en la banca de un jardín de la universidad, la que nos platica.

Las nubes con otra piel

Arturo es un niño jornalero agrícola migrante de catorce años de edad, nacido en Villa Guadalupe, Metlatonoc, Guerrero (el municipio más pobre de México); habla mixteco y español, su mamá se llama Paulina,



Fotografía Alberto Gárate

tenía quince años cuando nació Arturo; de su papá sólo sabe que se llama Eduardo porque no llegaba a los diez años cuando lo abandonó junto con cuatro hermanos más pequeños: Delfino, Salvador, Alfredo y Celerino de cuatro años.

Arturo y su familia pertenecen al grupo social de jornaleros agrícolas migrantes. Con su madre al frente, han trabajado en diversos campos agrícolas de Sinaloa y de Baja California: Santa Fe, El Toro, La Primavera y el Campo Macareno. Arturo sabe lo que es pisar tomate porque lo hace desde que tenía siete años de vida.

Ellos vivían en Metlatonoc en la casa de sus abuelos maternos, cuando su papá se fue a buscar trabajo como jornalero agrícola migrante al Estado de Baja California dejando embarazada a su mamá. Cuando nació su hermanito Celerino, sólo Arturo estaba en la casa y tuvo que participar en el parto. A los minutos llegó la partera pero él tenía mucho miedo porque con diez años encima, no tenía ni la más mínima idea que los niños salieran por donde lo vio salir. Por si fuera poco, su mamá se privó por cuatro días; privarse es como quedarse dormida, estar inconsciente o semi inconsciente. Cuando llegaron sus abuelos ellos cuidaron a su mamá y a él le tocó hacer lo propio con su hermanito.

Después de salir de esa crisis donde la madre sintió el aliento de la muerte, ella decidió trabajar como jornalera acá en Baja California, ya que en el pueblo no había trabajo ni comida. Después de una larguísima jornada de días en carretera, llegaron con algo menos que una maleta de ropa al Campamento Bella Vista; de eso ya hace dos años. En el campamento Arturo y sus hermanos se encontraron con una novedad: un edificio que hacía las veces de escuela y una maestra de nombre Yunes, más terca que las

campesinas de Guerrero. Ninguno había asistido a la escuela jamás y la maestra estaba empeñada en que ese jamás debía terminar. Al cabo de los días, convenció a la mamá y todos se fueron a estudiar al PRO-NIM.

Yunes se esmeró en la aplicación del modelo educativo del PRO-NIM, con el consecuente resultado de que Arturo se fue promoviendo de grado semestralmente, al tiempo que en el manejo de los signos y modos del idioma español fue mejorando. El trabajo en el aula como grupo multigrado y su madurez favoreció el desarrollo de competencias lo que le permitió concluir su educación primaria en un lapso de tres años.

El momento climático del paso de Arturo por la primaria se dio cuando participó en un evento denominado Segunda Semana Nacional de Migración; su actuación ahí le permitió ser seleccionado por sus compañeros para viajar a México y asistir a la Cámara de Diputados para exponer el tema Las necesidades educativas de los niños nómadas en el país. Por si fuera poco, al igual que alumnos destacados de otros estados de la República, desayunó con el Presidente de México en la residencia de Los Pinos. Estas experiencias inimaginables apenas dos años atrás, de alguna manera le cambiaron la vida.

¿Qué ha hecho la escuela con Arturo? Más allá de enseñarle conocimientos, ha anidado en su conciencia la idea de que nadie nace condicionado a ser lo que históricamente ha sido la familia en términos de formas de vida. Ya conoció otro aire, un aroma distinto, unas nubes con otra piel. Ya concluyó su educación primaria, y ahora mismo está esperando los camiones de esta temporada para regresar a su pueblo; su abuelo está muy grave y él va a cuidar el ranchito. De entrar a la secundaria ni lo duda; quiere

ser ingeniero y sabe que para lograrlo, hay que desprenderse de la tierra varias horas del día. En algún libro leyó que con poca agua se puede dar la cosecha, y eso quiere enseñarle a la gente del pueblo. Si puede generar un poco de bienestar, quien quita y los hombres no abandonen a sus familias, como lo hizo su papá.

El pequeño Terius

Esperanza es una de las maestras de mayor experiencia en el PRO-NIM. Mujer madura, desborda pasión por el trabajo docente. Platica que en el 2007 llegó a un albergue escolar bilingüe ubicado en uno de los costados de San Quintín, al cual asisten niños de los que el 80 % son hijos de matrimonios disfuncionales, divorciados, abandonados, madres solteras, viudas o niños que están a cargo de la abuelita, la tía o la madrina, porque los padres están en la cárcel o se fueron a buscar empleo en los Estados Unidos, y quienes ven en el albergue una alternativa económica, al menos de lunes a viernes, dado que los familiares dejan a los niños el lunes muy temprano (7:30 a.m.) y pasan por ellos el viernes a las 13 horas. En esta condición está cerca del 90% del alumnado.

-La diferencia es palpable —me dice Esperanza—. Mientras los niños que van y vienen todos los días a la escuela el jueves y viernes traen su ropa limpia, los internos del albergue, pobrecillos, andan descuidados, con los pantalones rotos y la camisa negra de tierra.

El grupo de primer grado en el que Esperanza hacía docencia eran hijos de jornaleros migrantes, que hablaban el mixteco, el triqui y español. Más de veinte niños —predominantemente hombres— cuyas edades iban de los cinco años y medio hasta los catorce, con una gran diversidad en la historia, las costumbres y las formas de com-

portamiento. El reto era de suyo amenazante.

La experiencia docente de Esperanza estuvo marcada por el pequeño Terius, niño de seis años, moreno claro, con el cabello rizado, delgadito; sonreía poco pero cuando lo hacía, contagiaba. Su madre lo llevaba al albergue el lunes por la mañana. Sobre su espalda portaba una mochila tan grande que lo hacía verse más chiquito de lo que era; hacía un esfuerzo enorme por mantener el equilibrio y tratar de mantenerse erguido; en ella llevaba su ropa, útiles escolares, alguna monedas que su mamá le daba para gastar y uno que otro juguete.

Cada lunes era la misma escena: la mamá llegaba con Terius en plena ceremonia de Honores a la Bandera. Nomás cruzaba la puerta del albergue, el niño se arrastraba porque no quería quedarse. Lloraba o se abrazaba de las piernas de su madre al tiempo que le suplicaba que no lo dejara, que ya se iba a portar bien, que ya no la haría enojar. La mujer era paciente y le hablaba de mil maneras para convencerle hasta que, por cansancio de uno y fastidio de la otra, Terius se quedaba y se iba un rincón del patio a seguir llorando todo el lunes y las lágrimas le alcanzaban para una parte del martes. Muchas veces sus compañeritos intentaban consolarlo, pero Terius se portaba grosero y los maltrataba. El ambiente en el salón se enrarecía y Esperanza tenía que hacer magia para que la clase no se fuera por el caño.

La conducta de Terius retaba hasta la moralidad docente de esta maestra.

- Busqué alternativas para interresarlo, sin embargo al principio parecía que no funcionaba nada, el miércoles al regresar del recreo se me acercaba con su manita extendida hacia arriba señalándome con sus deditos separados y me preguntaba:

- Profe: éstos son los días de la semana, ¿cuántos me faltan para irme a casa?-. Ese momento yo lo aprovechaba para hablar con él, ganarme su confianza. Le contestaba:

-Dime Terius: ¿cuántos y cuáles son los días que has estado aquí? Entonces, ayudándose con el dedo índice de la otra mano, iba doblando uno a uno los deditos:

-El lunes fueron los honores y fue cuando mi mamá me vino a dejar. Ayer fue martes porque nos tocó educación física. Hoy es miércoles y ya regresamos del recreo. ¡Viva! Profe, me quedan dos días para irme a la casa con mi mamá.

-Muy bien Terius, eres un niño muy inteligente, qué te parece si para que pase más rápido el tiempo, continuamos con la clase y haces el trabajo que no quisiste hacer ayer.

-¡Sí profe!

Conforme fue encontrado puentes de comunicación con Esperanza, el comportamiento de Terius iba mejorando. Se volvió más disciplinado y menos agresivo con sus compañeros. Eso sí, bien sabía cuando era viernes. Ese día la sonrisa formaba parte de su vestimenta y hasta pedía más trabajo, todo con tal de que llegaran las doce de mediodía para ver cruzar por la puerta

del albergue la figura casi mítica de su madre.

Ya muy avanzando el ciclo escolar, Terius llegó un lunes al albergue con el libro de texto en la mano. Los Honores a la Bandera estaban a punto de empezar y Esperanza le pidió que se formara en la fila.

-Espéreme profe, abra el libro en la página que usted quiera.

Así lo hizo y el niño aquel empezó a leer con la escasa fluidez de alguien que apenas balbucea por el mundo de las letras. Entre renglón y renglón, Terius levantaba la vista para verle el rostro de sorpresa a la maestra. Ese lunes inolvidable, la que lloró durante toda la ceremonia fue Esperanza; lloraba y se reía mientras salía de sus labios: te prometemos ser siempre fieles, a los principios de libertad y de justicia, que hacen de nuestra patria, la nación independiente, humana y generosa.....

Este señor está haciendo un trabajo sobresaliente

Judith es una maestra del PRO-NIM que no se arredra ante el trabajo. Alegre y gritona, puede soltar la carcajada y hablar sin detenerse para que nadie le gane la palabra. -¿Quién te ha marcado en tu práctica docente?- Le preguntó de



Fotografía Alberto Garate

repente, mientras vamos caminando por una amplia banqueta, disfrutando de un receso del curso donde la conocí y del buen clima de Ensenada. No lo piensa mucho y habla como siempre, como corriendo detrás de las oraciones.

Apenas siete años tenía Andrea cuando la conocí. Ahora tiene nueve pero siempre ha querido ser licenciada porque pretende defender a los indígenas que son maltratados por los patrones y por otra gente. Eso de querer ser tiene poco que ver conmigo, cuando ella llegó con sus padres y sus hermanos Bruno y Benjamín al campamento donde doy clases, ya lo traía en la cabeza así es que, no se haga ilusiones de que la escuela le creó el horizonte a Andrea, si acaso le hemos dado más textura y significado al mismo. Tampoco le dimos la inteligencia ni el valor de la responsabilidad, aunque sí noté rapidísimo que ella venía muy bien dotada con ambas cosas. A pesar de su corta edad, cuando sus padres salen a trabajar, ella cuida de sus dos hermanos menores, limpia su cuarto, les prepara el desayuno, lava la ropa y hasta se da tiempo para cumplir con sus tareas escolares. Igual lo hacen otras niñas del campamento, pero ella lo hace muy bien.

Regreso a la primera vez que llegó al salón de clases. Traía un cuaderno de doble raya que su padre había comprado en la tiendita del campamento; me dijo que quería estudiar y los niños y yo la invitamos a pasar al salón de clases; se sentó a un lado de Viviana y Micaela y se me quedó viendo, tal vez porque yo la miraba a ella de la misma manera: con cierta inquietud. Al término de la clase le pedí que se quedara un momento porque necesitaba unos datos. No le dije que tenía que aplicarle el examen diagnóstico de rigor para no ponerla nerviosa pero, ¡qué va! Estaba de lo más tranquila.

-¿Qué día naciste, Andrea?

-El cinco del doce del cero cero.

La miré con desconfianza y ella me captó rapidito.

-Sí maestra, nací el 5 de diciembre del 2000. Mi papá me enseñó hace tiempo, cuando estábamos en Las Choyas.

-Mmm, ¿qué más recuerdas de ese lugar?

-Que ahí no hay escuelas; que está muy lejos como aquí, pero me gusta más este campamento porque aquí sí hay niños y escuela y maestros, y la gente no es como allá.

-¿Cómo allá?

-Sí, como allá; allá son de otro modo.

No quise preguntar más y le pedí que cogiera su lápiz porque íbamos a escribir. Le extendí unas hojas blancas y le pedí que me escribiera las vocales y lo hizo; anotó en mayúsculas todas las letras y yo entré al mundo de las sorpresas. -Ahora dime que letras son las que están pegadas en la pared, cerca del pizarrón-. Comenzó a leer el abecedario. Escribí la clásica oración de toda la vida en el pizarrón: mi mamá me ama. Ella la leyó casi como de memoria. Instalada en el fondo de ese mundo de sorpresas, le pregunté:

-Oye plebe, ¿y a ti quién te enseñó a leer si me acabas de decir que en La Choya ni escuela había?

-Cuando yo nací profe, mis papás se vinieron a vivir a Baja California.

Cuando tuve edad de ir a la escuela, no podía y no sabía y tampoco tenía acta de nacimiento. Un día un ingeniero le regaló una revista a mi papá y en ella vi los dibujos de unos niños que llevaban mochilas en sus espaldas y, según yo creo, iban a la escuela. Yo también quería ir pero como le digo, no podía. Entonces mi papá me compró un cuadernito y cada que regresaba de trabajar en la tarde, él me enseñaba como podía. Pero no es lo mismo profe, yo quería tener una maestra de verdad y amigas con quien jugar.

No me quedó más que dejar de preguntar antes que se me salieran las lágrimas y se me asustara la niña. Fui a la mesa donde tengo mis libros y mientras abría uno pensaba: -este señor está haciendo un trabajo sobresaliente. ¡Qué bárbaro! Espero yo no echarlo a perder-.

Han pasado dos años de ese día en el que Andrea llegó y el orgullo que me nació por ella ha crecido con los meses. Sigue haciendo las mismas tareas en su casa y sigue cumpliendo con las de la escuela de la misma manera. Hoy está en quinto grado, lee perfectamente, sabe hacer operaciones básicas de matemáticas sin ningún problema, casi ha leído todos los cuentos de la biblioteca, lo cual me obliga a leerlos también. Con



mucha frecuencia va al cuarto en el que vivo para pedirme una revista. Eso es lo que le gusta a Andrea: leer, conocer, saber, aprender, cualidades que la hacen sobresalir del resto de los chiquillos.

Por primera vez en varios minutos, Judith hace una pausa. La aprovecho para rematar la charla:

-¿Qué de Andrea te hace pensar que vale la pena la tarea de educar a alguien en tierra donde parece no haber nadie?

-Sus ganas de aprender, profe, ese deseo de saber más. Andrea es como los otros niños, la diferencia es que ella tiene esa chispa que me hace voltear a verla y pensar en ella como su sueño. Como digo, la escuela no le forjó la idea de futuro, en todo caso, contribuyó en su cultivo. Eso es muy bueno ¿verdad?

Una breve moraleja

Los relatos dan para pensarlos desde muchas aristas. Una de ellas es que los migrantes, los excluidos, dan testimonio ante nuestros ojos de las diferencias y de la pobreza del Sur. Los encontramos en los campamentos, esos espacios libres donde los subgrupos de niños y adolescentes van y vienen, caminan sin ir o van sin saber a qué o a dónde; en esos sitios se percibe una suerte de fatalidad, de concepción de vida cíclica, del síndrome de Macario —el del cuento de B. Traven—: levantarse, ir al surco, regresar, comer, dormir, levantarse. Un forma de vida cercana a lo feudal, donde parece que todo está predeterminado.

Pero en medio de esa coexistencia muchas veces caótica, emerge una institución atípica para el entorno: la escuela y ahí es donde empieza a cobrar sentido la frase que sirve de título a este artículo: Nunca educa

en tierra de nadie. A pesar de la incertidumbre que envuelve la tarea de educar, sí podemos —afirmación categórica— ayudar a las jóvenes generaciones, a los recién llegados, a adquirir el equipaje o competencias necesarias para descifrar e interpretar la realidad de su entorno, a leer los acontecimientos y a encontrar las claves de interpretación de su propia existencia.

Por su parte, los docentes se afanan en cultivar la germinación de una búsqueda para los que están y no saben para dónde ir. Lo hacen desde su referente, desde lo que ellos juzgan que es lo bueno, lo que nos hace crecer. El punto es que educar ahí es una batalla de todos los días y de todos los momentos. Enseñar no es suficiente y no puede serlo cuando el conformismo es lo que puebla el ambiente. Una de las claves para romper el círculo y desmembrar las inercias, es buscar los relatos que ilustren, que ejemplifiquen, que ayuden a reconocer que la vida puede ser de otra manera, y hacer de esos ejemplos una pedagogía. Por eso están presentes en estas líneas Arturo, Terius, Andrea.

Si bien como lo dice alguno de los modelos explicativos de la sociología de la educación, la escuela no es la panacea para todos los males y contrasentidos que se viven en una sociedad, sí es un espacio donde es posible organizar un proceso deliberado orientado a que el individuo adquiera las competencias que han de permitirle transformar su mundo cultural y darle sentido a su historia.

p.d. Resuena en mi mente la voz de Pedro Ortega en Veracruz (2009) cuando, citando a H. Arent, se dirigía al público que lo escuchaba: Es muy fácil enseñar sin educar, y cualquiera puede aprender cosas hasta el fin

de sus días sin que por eso se convierta en una persona educada. En esa tierra que parece ser de nadie —los campamentos de los jornaleros agrícolas de Baja California—, enseñar es un gran mérito, educar es algo excepcional.



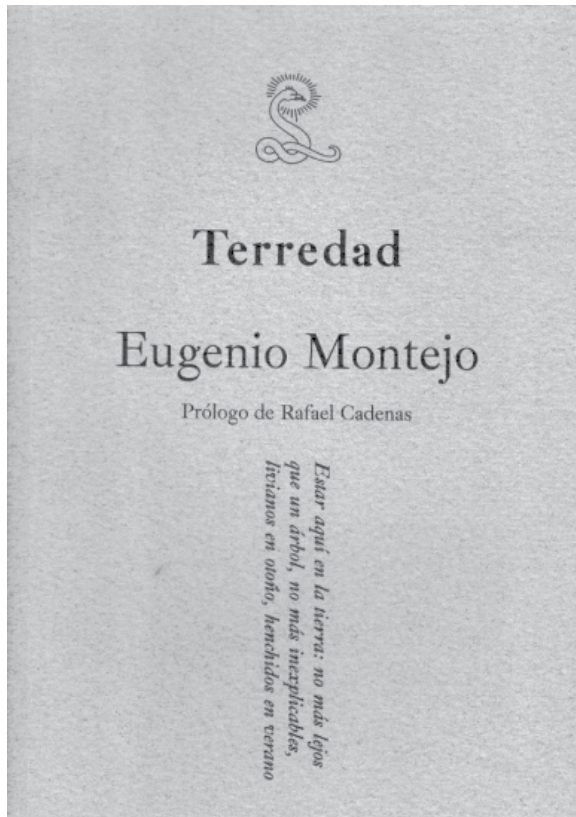
Fotografía Alberto Gárate

Eugenio Montejo: escribir con piedras

Jorge Ortega

Hay un poema de Eugenio Montejo (1938–2008) de una sugerente resolución plástica y un tácito aire de *performance* que es a la vez una poética, una poética que es una arquitectura. Varios de los textos del venezolano, por no decir que la mayoría, poseen semejante propiedad, la del trazo, a un tiempo nítido y contundente, para expresar con ejemplar condensación figurativa un sistema de pensamiento de particular empatía universal que destaca también por la exactitud de sus analogías entre lo fáctico y lo especulativo. El poema aludido se titula “Escritura” y pertenece al ya célebre *Alfabeto del mundo* (Fondo de Cultura Económica, 1986), colección que vino a suponer años después el mediodía de la *summa* poética montejana y que en buena medida le valió a nuestro poeta, recientemente fallecido, el reconocimiento definitivo de la crítica y del lector iberoamericano.

Dicho lo anterior, “Escritura” es un poema significativo de un libro significativo, y su relevancia responde precisamente a la rotundidad de sus enunciados, en concreto a la carga volitiva que adopta la reiteración de la forma verbal del yo parlante en futuro del indicativo: *escribiré, dibujaré, escribiré*. Por un lado, Montejo hace confluír la vocación y el oficio escriturales con el arte de construir, lo que revela, por lo demás, una de las atribuciones fundamentales del género poético, la del hacer, del griego *poiéo*; por el otro, extrapola al contexto de la tarea cimentadora, cualquiera que sea su técnica o finalidad, el proceso tangible y espiritual de componer poemas. Apelando entonces al tópico, hay que consignar por enésima ocasión que el poeta es un alarife de la lengua, y, exagerando un poco, el “pequeño dios” al que se refirió Huidobro. Pero leamos el poema a fin de cotejar estas apreciaciones:



Alguna vez escribiré con piedras,
midiendo cada una de mis frases
por su peso, volumen, movimiento.
Estoy cansado de palabras.

No más lápiz: andamios, teodolitos,
la desnudez solar del sentimiento
tatuando en lo profundo de las rocas
su música secreta.

Dibujaré con líneas de guijarros
mi nombre, la historia de mi casa
y la memoria de aquel río
que va pasando siempre y se demora
entre mis venas como sabio arquitecto.

Con piedra viva escribiré mi canto
en arcos, puentes, dólmenes, columnas,
frente a la soledad del horizonte,
como un mapa que se abra ante los ojos
de los viajeros que no regresan nunca.

Lo cierto es que “Escritura” es un poema antiliterario en el sentido que el hablante parece desentenderse de la materia prima y el instrumento de trabajo de la literatura. Dos son las frases que lo manifiestan de manera explícita: “Estoy cansado de palabras” (v. 4)

y “No más lápiz” (v. 5). Pese a que el acto de escribir es el fenómeno central del poema, el autor descubre su hastío (¿o desencanto?) para con el lenguaje escrito y no oculta su rechazo hacia la aplicación intelectual, abstracta, impalpable de esa deriva. En su defecto, Montejó recomienda una escritura “con piedras” (v. 1) que encarne la preeminencia de la experiencia vital por encima de la experiencia literaria entendida como experiencia de la escritura limitada únicamente al artificio y la invención inerte. En el fondo, el poema que comentamos es una crítica de la noción de poesía en tanto que ciencia pura abismada en sí misma y cerrada a “la desnudez solar del sentimiento” (v. 6).

los planisferios y de los anales de la cartografía, donde “arcos, puentes, dólmenes, columnas” (v. 14) son ahora los nuevos soportes potenciales de una escritura utópica que, vuelta incluso grafiti, anda en acecho de una plataforma aun más cercana a la palpación de la vida práctica, secular.

El poema de Eugenio Montejó auspicia, por ello, una declaración de principios sobre la ética de la composición. De aquí su afinidad con el conjunto de la poesía montejana. Tal declaración recurre a un imaginario espacial en virtud de su intento por trasladar el hecho poético al teatro de las actividades y las evidencias constructivas por antonomasia, el orden arquitectóni-



Fotografía: Enrique Hernández.

Si la arquitectura puede concebirse parcialmente como un lugar de encuentro del individuo con el paisaje civil que lo rodea, la pieza de Montejó se relaciona con aquélla disciplina al entrañar un grado de apertura total hacia el mundo exterior, allanando la torre de marfil del esteta. “Escritura” se escinde “a la soledad del horizonte” (v. 16) y, por ende, niega de un modo indirecto los ámbitos ilustrados por excelencia: la biblioteca, el gabinete, y sus cómodas asociaciones. Cual sea, el poema concluye con un amago de fuga, la insinuación de un dominio ancho y ajeno en lo temporal y lo volumétrico, cifra de las vastas calzadas de

co. Al plantear esta aproximación de la escritura lírica a los vestigios de obras de infraestructura pública —sobre todo de ascendencia clásica— Montejó perfila una tentativa de solidificación de lo poético, propiciando que el poema trascienda, migre de papel, transite del pliego de celulosa al terreno baldío, el zócalo de basalto, la basa de cantera, el piso de hormigón, como Raúl Zurita osara plasmar su poesía en las planas del cielo y del desierto, en el papiro orgánico de su propio rostro.

Pero, muy adentro de sí, el poema del venezolano involucra una paradoja, la de la deconstrucción de la idea de fuero poético tal una habitación hermética y

meramente autorreferencial. Montejo desmonta el carácter aséptico y estrictamente alfabético del texto, mirando hacia una acepción más amplia y totalizadora de lo poético que no derive por fuerza en una sofisticación de las variables mecánicas y actitudinales de la elaboración artística; todo lo contrario, en un regreso a la simplicidad de la prehistoria y sus rudimentos no menos estéticos ni enigmáticos que los de la actualidad. Montejo propone desandar el camino, viajar al alba del conocimiento, cuando la intervención topográfica pudo ser una forma de escritura, un medio de comunicación, una opción de tributo al cosmos. No se trata, pues, de renunciar a la escritura, sino de permutar de recurso, abatir los muros, hacer literalmente del campo abierto el sitio del poema, la hoja en blanco.

Poética elemental la de “Escritura”. En sus versos late la roca y suena el agua, palpita lo sólido y clama lo líquido, contrastan lo corpóreo y lo fluido. El cuerpo es la página y tinta la sangre. Lo vemos en la tercera estrofa, donde gracias a este símil “la memoria de aquel río” (v. 11) se convierte en “sabio arquitecto” (v. 13). Como en la arquitectura mozárabe, la acequia es un componente infalible de los patios y aposentos, las plazas y los vergeles. Montejo lo sabe, sabe que el rumoroso caudal que coexiste en la “historia de mi casa” (v. 9) ambienta los abismos interiores, la quietud identitaria. El agua es consubstancial a la persona porque ocupa sus recuerdos y contribuye a recrear el espacio originario del que se alimentan todas las evocaciones; no obstante, es igualmente el gran escultor de la materia, editor del espacio perceptible, agente que labra o esculpe la edad de las cosas y los seres.

Si todo poema implica el acondicionamiento de una dimensión textual, la pieza de Eugenio Montejo cobra dicha cualidad por partida doble: por una parte, al desplegar una realidad poética tan palpable y sustantiva como la que se remite a una terminología de

la arquitectura para inducir la magnitud edificante del oficio poético; por la otra, al promover una transición entre el margen netamente literario del género lírico y el espacio físico, correlato de la vitalidad de la gesta humana y, por lo mismo, símbolo del anhelo de fusión de cualquier poética con la circunstancia histórica que la determina. “Escritura” conforma una invitación a la poesía como práctica no absolutamente teórica ni literaria, sino presta a mimetizarse con la materialidad del entorno, alfa y omega de la más aguda experimentación, la del trabajo manual y el placer táctil, siguiendo a Bachelard.

Así, al desplazarse del papel al muro, y del muro al llano, la poesía tiende a abolir las disonancias entre las posibles sedes de lo poético, instaurándose como una atmósfera volátil que permea la acumulación de todos los sitios en que cabe su libre redacción. A este respecto, Eugenio Montejo establece las bases para desacralizar la exclusividad de la escritura literaria que nos señalaría, de paso, la tentación de su obsolescencia en favor del silencio místico o la contaminación interdisciplinaria. El primitivismo al que nos convoca el poema encubre un impulso de renovación, de innovación en lo primigenio. De ahí el soplo rural que nos emana. “Escritura” pudiera ofrecernos la resonancia anímica de un jardín japonés. Sin embargo, no estamos ante el *hortus conclusus* de la cultura morisca o nipona; más bien ante un espacio despejado, sí, pero rendido al vacío ambiental que exige el abandono sensorial de cada arte poética.



Fotografía: Lisbeth Salas

EUGENIO MONTEJO